

# La contribución del turismo al desarrollo integral de las sociedades receptoras.

## Aspectos teórico-metodológicos

### *The contribution of tourism to the integral development in host societies.*

### *Theoretical and methodological aspects*

Antón ÁLVAREZ SOUSA\*

Facultad de Sociología. Universidad de A Coruña (España)  
sousa@udc.es

Recibido: 18.11.04  
Aprobado: 23.02.05

#### RESUMEN

Medir la calidad del turismo implica analizar no sólo la satisfacción de los turistas con los distintos servicios —calidad total—, sino también la contribución del turismo al desarrollo sostenible e integral de las sociedades receptoras. Ambos componentes constituyen la calidad global. La contribución al desarrollo —que debe tener como objetivo final elevar el bienestar de la población anfitriona— ha de medirse por la contribución al enriquecimiento de los distintos campos —subsistemas—, que forman la estructura social, con sus respectivos capitales: capital social, capital simbólico, capital humano, capital financiero, capital infraestructural, capital patrimonial y capital medioambiental.

**PALABRAS CLAVE:** Turismo, calidad global, desarrollo sostenible e integral, capital social, capital simbólico, capital humano, capital financiero, infraestructuras, patrimonio, medioambiente.

#### ABSTRACT

Measuring quality in tourism requests to study not just tourists' satisfaction with different services —total quality— but tourism's contribution to sustainable and integral development in host societies. Global quality is made of those two dimensions. Contributions to development (whose final goal should be an increase in general welfare of host societies) should be measured by the way in which they enrich different areas or subsystems of social structure and their respective types of capital: social, symbolic, human, financial, infrastructural, heritage-related and environmental.

**KEY WORDS:** Tourism, total quality, sustainable development, social capital, symbolic capital, human capital, financial capital, infrastructures, heritage, environment.

## 1. INTRODUCCIÓN

En estos momentos se están llevando a cabo multitud de programas de desarrollo turístico en distintas partes del mundo. La finalidad de estos programas, a nuestro juicio, es el *desarrollo del nivel y la calidad de vida de la población* que vive en las zonas receptoras y el *disfrute de los turistas*. Ambas finalidades han de conseguirse dentro de los cánones de la sostenibilidad.

Aunque a nuestro juicio el objetivo enunciado es el deseable, en los análisis sobre los *objetivos* que se deben de conseguir mediante dichos programas y los *medios* para conseguirlos existen varias teorías y varias posturas políticas que condicionan la toma de decisiones. Algunos confunden el objetivo de los programas con sólo uno de ellos, primando normalmente el disfrute de los turistas, olvidándose de los anfitriones y para ello basan los análisis de calidad en medir lo que se dio en llamar la calidad total<sup>1</sup>, y en concreto la satisfacción de los turistas con los hoteles, agencias, servicios de entretenimiento y aspectos similares. A nivel científico sabemos, sin embargo, que si no tenemos en cuenta los anfitriones, al final el turismo acaba decayendo<sup>2</sup>.

Otros tienen en cuenta la sociedad receptora, pero confunden lo que son los medios para el desarrollo de una comunidad con los objetivos finales. Así, se basan en un único factor de desarrollo olvidándose de los demás y ponen el acento en los aspectos financieros o en las infraestructuras. En otros casos sólo se preocupan por el negocio de unas empresas concretas que se instalan en la zona y no por el desarrollo de la comunidad. En algunos casos hay conservadores y ponen el acento del plan en la restauración bajo los cánones de una supuesta autenticidad en la que priman el aspecto documental sobre el vivencial<sup>3</sup>.

En este artículo, después de una reflexión sobre las distintas teorías, se realiza una propuesta de análisis desde la perspectiva sistémica-integral, según la cual los planes han de con-

tribuir al desarrollo de la sociedad y la sociedad es considerada como un gran espacio compuesto de distintos campos, cada uno de los cuales posee un capital. Los capitales que nosotros diferenciamos a nivel analítico —aunque en la realidad se presentan asociados— son los siguientes: social, simbólico, financiero, humano-cultural, medioambiental, patrimonial e infraestructural. Analizar la contribución de los programas de turismo al desarrollo de una zona, implica analizar la contribución del turismo a los distintos capitales:

- ¿Cómo contribuye el turismo al *capital financiero*? y ¿en qué medida ese capital financiero se queda en la zona o emigra con las empresas a otras zonas?, no se trata sólo de que el turismo conlleve movimiento de capital, sino el cómo se redistribuye ese capital en la zona posteriormente.
- ¿Cómo contribuye el turismo a incrementar el *capital social* de la zona?, es decir, a que las personas de la zona se unan entre sí para llevar a cabo acciones conjuntas, la unión entre las empresas, la relación con las instituciones; la relación de personas, empresas e instituciones de la zona con las de otras zonas distintas.
- ¿Cómo contribuye el turismo a incrementar el *capital humano*?, es decir, a que las personas de la zona se formen en distintas materias, cultura, idiomas, organización de empresas, tecnología, etc. ¿Cómo está contribuyendo el turismo al I+D+I? ¿Cómo contribuye a la motivación de las personas, a las acciones emprendedoras?
- ¿Cómo contribuye el turismo a incrementar el *capital infraestructural*?, a mejorar las infraestructuras de acceso a la zona (terrestre, marítima, aérea), a mejorar los servicios de sanidad, seguridad, etc. Y también cómo contribuye a mejorar y utilizar las infraestructuras de las TIC (Tecnologías de la Información y la Comunicación).

<sup>1</sup> Sobre la calidad total y la diferencia con la calidad global en el turismo cf. Álvarez Sousa, A., «Calidad global», en Margarita Latiesa Rodríguez y Antón Álvarez Sousa, (comp.), *El turismo en la sociedad contemporánea: Diversificación, competitividad y desarrollo*, Granada, Urbano, 2000, pp. 285-303.

<sup>2</sup> Es de destacar el índice de irritación turística de Doxey, G. V., «A causation theory of visitor-resident irritants: Methodology and research influence», *Travel Research Associates 6<sup>th</sup> Annual Conference*, San Diego, CA, pp. 195-198.

<sup>3</sup> Sobre este tema, cf. González-Moreno i Navarro et al., *Com y per a qui restauram. Objectius, mètodes i difusió de la restauració monumental. Memoria, 1985-1989*, Barcelona, Diputació de Barcelona, 1990.

- ¿Cómo contribuye el turismo a mejorar el *capital medioambiental*?, es un deterioro o en muchos casos puede implicar el que las personas tomen conciencia del medio ambiente, que se reserven determinadas zonas sin poder llevar a cabo en ellas actuaciones de urbanización, agricultura, etc. manteniendo la flora y la fauna que a lo largo de la historia se fue desarrollando en ellas.
- ¿Cómo contribuye el turismo a mejorar el *capital patrimonial*?, en algunos casos puede conllevar un deterioro, pero en otros puede conllevar el recuperar el capital patrimonial, tanto material como inmaterial. Es más, en la mayoría de los casos es el turismo el motor que está detrás de la declaración de patrimonio de muchas zonas y de la conservación de los bienes culturales.
- Finalmente, ¿cómo está contribuyendo el turismo a incrementar el *capital simbólico* de las zonas?, siendo en estos momentos el elemento que más está contribuyendo a formarse una imagen de una determinada comunidad que posteriormente incluso sirve como imagen de marca para otros recursos de dicha sociedad.

Siguiendo la metodología cartesiana<sup>4</sup>, después de su desarrollo particularizado a nivel analítico de cada uno de los capitales, presentamos una propuesta holística de integración vertical, horizontal y diagonal. Es decir, cada capital no se da de forma separada sino que existe una relación entre ellos en forma de red. También explicamos la necesidad de una contextualización espacial y temporal.

A efectos de mostrar cómo está contribuyendo el turismo al enriquecimiento de los distintos campos que componen el espacio social y con ello al desarrollo integral de la sociedad, presentaremos datos del Xacobeo como un programa turístico modelo que contribuye al desarrollo de las comunidades por donde transcurre.

## 2. PARADIGMA SISTÉMICO-RECONSTRUCTIVO-INTEGRADOR

### 2.1. INTRODUCCIÓN: LA PERSPECTIVA SISTÉMICA-INTEGRADORA FRENTE A LA ONTOLÓGICA-ESENCIALISTA

El desarrollo de una comunidad no puede entenderse de forma simple y unidimensional, sino que es necesario entenderlo dentro de un sistema complejo como es la sociedad actual, considerada como un sistema compuesto de múltiples subsistemas. Si no analizamos los distintos subsistemas que la forman y la orientación del conjunto<sup>5</sup> —todo—, bien podemos estar progresando en un aspecto pero estamos perjudicando otros. Si una sociedad necesita de todos ellos como pilares para poder sostenerse, en lugar de un desarrollo con nuestra actuación podemos estar causando un retroceso social. Incluso el propio desarrollo económico no puede sostenerse si no se apoya en otros aspectos sociales y culturales<sup>6</sup>.

Uno de los graves problemas de las teorías actuales para explicar la realidad es el excesivo fraccionamiento que lleva a una falta de comprensión en su conjunto. En un intento de eludir este problema se alza la teoría de sistemas. Nosotros consideramos la sociedad como un sistema social —también denominado por algunos

<sup>4</sup> Cf. Descartes, R., *Discurso del método. Reglas para la dirección de la mente*, Barcelona, Orbis, 1983.

<sup>5</sup> Sobre la orientación del turismo dentro del «todo» social cf. Álvarez Sousa, A., «Cambio social y ocio turístico en el siglo XXI», en Antón Álvarez Sousa (Coord.), *Turismo, ocio y deporte*, Servicio de publicaciones de la Universidad de A Coruña, 2004, pp. 15-41.

<sup>6</sup> Si bien en otros momentos estudiosos del desarrollo consideraron que era suficiente con la dinamización de uno de los subsistemas de la sociedad, y así ponían el acento en el subsistema financiero, subsistema técnico, etc., en la actualidad existe una gran tendencia a reconocer que es necesario considerar distintos capitales. Sin que se dé un desarrollo armónico de todos ellos no se conseguirá el desarrollo sostenible indicado. Esta visión es compartida por economistas que intentan medir la posibilidad de que las empresas se instalen y triunfen en una zona: «La ventaja competitiva se crea y se mantiene mediante un proceso altamente localizado. Las diferencias a escala nacional en estructuras económicas, valores, culturas, instituciones e historias contribuyen profundamente al éxito competitivo. El papel de la nación sede parece ser tan fuerte como antes o incluso más fuerte que nunca. Aunque la mundialización de la competencia pudiera parecer que restaba importancia a la nación, antes al contrario parece que se la añade. Al haber menos impedimentos al comercio con los que proteger las empresas y sectores interiores de nula competitividad, la nación sede cobra un creciente significado porque es la fuente de las técnicas y tecnologías que sustentan la ventaja competitiva». (Porter, M., *La ventaja competitiva de las naciones*, Barcelona, Plaza & Janes, 1991, p. 45).

autores espacio social<sup>7</sup>— el cual consta de varios subsistemas o campos. Las posibilidades de desarrollo de una sociedad, de alcanzar ciertos objetivos, está en relación con la riqueza que tengan dichos subsistemas, con el capital que tengan dichos campos<sup>8</sup>.

Desde una visión general, la necesidad de tener en cuenta los distintos subsistemas para analizar el desarrollo de una comunidad se recoge por varios autores en la actualidad, siendo de destacar la teoría de Cuadrado Roura, para quién al igual que se puede hablar de la competitividad empresarial también se puede hablar de la competitividad de un territorio —región, ciudad, comarca, etc.—, indicando una serie de factores que influyen en la competitividad. «Hay factores o elementos necesarios para las actividades productivas que realmente están ‘localizados’. Algunos simplemente no son móviles, como la calidad del entorno, la disponibilidad de infraestructuras, el hecho de contar con una red de ciudades próximas y otros. En la práctica, varios factores más tampoco son excesivamente móviles, como ocurre con el hecho de que en un determinado punto/área geográfica exista mano de obra cualificada, un amplio *pool* de técnicos superiores, empresas para poder subcontratar, centros de investigación, unas autoridades regionales/locales con autonomía y determinadas en favor de desarrollo, etc. La existencia de estas dotaciones y ventajas en un determinado territorio lo hacen no sólo más atractivo para percibir las inversiones externas y más favorables para movilizar su propio potencial, sino que incorporan factores que implican la posibilidad de unos rendimientos más elevados. En último término, hacen que el territorio en cuestión sea *más competitivo* que otros y que, en consecuencia, tam-

bién puedan serlo las empresas que desarrollen allá sus actividades productivas»<sup>9</sup>.

En una línea similar, Elies Furió analiza los distintos paradigmas del desarrollo, considerando que influyen distintos factores, como son los fines últimos así como los fines instrumentales, y dentro de los instrumentales especifica sociedad, economía, política, espacio, cultura y naturaleza<sup>10</sup>.

En los informes de la Comisión Europea también se incluyen varios factores para alcanzar la competitividad territorial, como son los siguientes: investigación y desarrollo tecnológico, inversión directa extrajera, infraestructura física, capital humano, demografía, instituciones y capital social<sup>11</sup>.

En el caso del Observatorio Europeo Leader, se consideran ocho puntos clave para analizar las necesidades locales de innovación que son los siguientes: La movilización de la población local y la cohesión social, la identidad del territorio, las actividades y los empleos, la imagen del territorio, la competitividad y el acceso a los mercados, las migraciones y la inserción social y profesional, el medio ambiente, la gestión del espacio y de los recursos naturales, la evolución de las tecnologías<sup>12</sup>.

Después de revisar la bibliografía existente sobre el tema, nosotros hemos considerado oportuna diferenciar entre siete capitales que son: Social, financiero, humano-cultural, infraestructural, simbólico, ecológico y patrimonial<sup>13</sup>.

Resumiendo, podemos hacer una lectura clásica del desarrollo según la cual se daba un *determinismo ontológico-esencialista* de determinados factores muy relacionados con los componentes físico-financieros. Se considera

<sup>7</sup> Cf. Bourdieu, P., «Espace social et genèse des ‘clases’», en *Actes de la Recherche en Sciences Sociales*, núms. 52-53, 1984.

<sup>8</sup> Sobre el concepto de campo y capitales en Bourdieu, cf. Álvarez Sousa, A., «El constructivismo estructuralista: la teoría de las clases sociales de Pierre Bourdieu», *REIS*, nº 75, 1996, especialmente pp. 147-149. También es interesante la aproximación que hacen en la actualidad varios científicos sociales sobre capitales concretos como el capital humano, el capital social, etc.

<sup>9</sup> Cuadrado Roura, J. R., «Disparidades regionales en el crecimiento. Convergencia, divergencia y factores de competitividad territorial», en *IV Seminario Internacional. Red Iberoamericana de Investigadores sobre Globalización y Territorio*, Bogotá, 22-24 abril 1998, mimeo, p. 24.

<sup>10</sup> Cf. Furió, E., *Evolución y cambio en la economía regional*, Barcelona, Ariel, 1996, p. 21.

<sup>11</sup> Cf. Comisión Europea, *Sexto informe periódico sobre la situación y la evolución socioeconómica de las regiones de la Unión Europea*, Luxemburgo, Oficina de Publicaciones Oficiales de las Comunidades Europeas, 1999; Comisión Europea, *Segundo informe sobre la cohesión económica y social*, 2001.

<sup>12</sup> Cf. Observatorio Europeo Leader, *Guía metodológica para el análisis de las necesidades locales de innovación*, European Commission – AEIDL, 1998.

<sup>13</sup> Estos dos últimos, si bien son tratados de forma separada, pueden considerarse conjuntamente debido a que hacen referencia a los recursos de una zona.

que un incremento del capital físico se podía realizar si había capital financiero. Esto llevaría a un desarrollo de las empresas y por ende de los territorios en los que estaban ubicadas.

Frente a esta concepción nosotros adoptamos una *perspectiva sistémica*, según la cual para que en un territorio se produzca desarrollo no es suficiente con el incremento de un determinado tipo de capital que se convierte en esencial al margen de otros —determinismo esencialista—, sino que lo importante es el desarrollo de forma armónica de un conjunto de factores —capitales— que interaccionan en un espacio produciendo una sinergia que conduce al desarrollo: capital financiero, redes de empresas y de organizaciones civiles basadas en la confianza, identidad con un territorio, sistemas de innovación y relación entre universidades y empresas privadas, mantenimiento del medio ambiente y conservación del patrimonio material e inmaterial, redes de comunicación de distinto tipo, etc., confluyen en un territorio para facilitar el desarrollo.

## 2.2. OBJETIVOS DEL DESARROLLO TURÍSTICO

El desarrollo turístico debe de estar enfocado a la satisfacción de tres actores fundamentales que intervienen en el proceso: a) turistas —invitados—, b) empresarios y c) ciudadanos de la sociedad receptora de los turistas —anfitriones—. Todo ello sin dañar los recursos del medio. Los turistas buscan fundamentalmente la satisfacción y el pasárselo bien (aunque existen distintos tipos de motivaciones)<sup>14</sup>, los empresarios buscan fundamentalmente el ganar dinero, las sociedades receptoras mediante el turismo buscan fundamentalmente elevar el nivel y la calidad de vida de la población<sup>15</sup>.

En este artículo vamos a desarrollar un marco analítico para comprender la medida en que el turismo contribuye al desarrollo del actor c): las sociedades receptoras. Consideramos la sociedad como un gran espacio social compuesto de múltiples campos. La riqueza de la sociedad dependerá de la riqueza de sus campos. Si con-

sideramos mediante una metáfora los niveles de desarrollo de una sociedad con los niveles de un edificio, para que se sostenga un determinado nivel es necesario que las distintas columnas que lo sujetan estén construidas con materiales resistentes y bien vibrados. En caso contrario no podrán sujetar el peso y se caerá. Tampoco es suficiente con que uno de los pilares sea muy resistente y los otros endebles. Además, siguiendo con la metáfora arquitectónica, es necesario que entre los distintos pilares se dé una relación, que estén conectados mediante vigas de tal modo que ambos sujeten el nuevo nivel de desarrollo de forma conjunta. Dificilmente podemos entender el capital financiero sin el capital humano o el capital infraestructural o... Siguiendo con la perspectiva de Descartes, vamos a realizar un análisis específico de cada uno de los distintos capitales que influyen en el desarrollo, pero posteriormente realizaremos una conexión entre todos ellos.

## 2.3. LOS DISTINTOS CAPITALES QUE CONTRIBUYEN AL ENRIQUECIMIENTO DE LA COMUNIDAD. LOS PLANES ESTRATÉGICOS DE TURISMO

El turismo es uno de los sectores que mejor contribuye al desarrollo de la sociedad al ser un sector que además de conllevar beneficios económicos también conlleva la organización de la población y la colaboración entre empresas para ponerlo en funcionamiento, la dinamización de las instituciones, contribuye a cultivar la estética de los centros de acogida y a recuperar el patrimonio, se realiza una promoción dando una imagen de las zonas donde se suelen unir tradición y novedad, es uno de los mejores motores para el desarrollo de las infraestructuras, etc. Todo ello contribuye al enriquecimiento de aquellos aspectos que hemos considerado fundamentales para el desarrollo de una comunidad desde la perspectiva sistémica.

Pasamos a analizar el significado de cada uno de estos capitales con una revisión de la bibliografía existente que nos de una idea de las distintas aproximaciones a cada uno de ellos.

<sup>14</sup> Sobre las motivaciones de los turistas, cf. Álvarez Sousa, A., *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*, Barcelona, Bosch Casa Editorial, 1994.

<sup>15</sup> Véanse los preámbulos de distintos planes de desarrollo de municipios que yo dirigí y en los que participó un equipo formado por científicos y otro por responsables de la zona, como los de Mondoñedo, Ribadeo, Castropol, etc.

Ejemplificaremos con el análisis del Camino de Santiago bajo los programas del Xacobeo, el cual constituye sin duda alguna uno de los mayores Planes Turísticos de finales del siglo XX-principios del siglo XXI en todo el mundo. Muestra de su importancia es la recuperación que se llevó a cabo desde el año 1993 bajo el plan Xacobeo, que continuó en 1999 y en el año 2004 que fue otra vez Año Santo<sup>16</sup>. Prueba de la importancia de este plan fue que en el año 1993 atrajo a Santiago de Compostela en torno a los tres millones de visitantes, de los cuales hicieron el Camino a pie, en bicicleta o a caballo 100.000. En el año 1999 se volvió a repetir la gran afluencia con un total de cinco millones de visitantes y el año 2004 fue de nuevo otra vez un éxito con 6,5 millones de visitantes. Estos datos nos avalan para considerarlo un importante plan turístico y se trata de analizar su repercusión en el desarrollo de la comunidad mediante la metodología de los distintos capitales que iremos exponiendo<sup>17</sup>.

### Capital social

El capital social se puede resumir en la siguiente máxima: «No me digas lo que conoces, dime ¿a quién conoces?». Conviene comenzar diferenciando el capital social de otros capitales, sobre todo de aquellos que le pueden quedar más cercanos. Si bien la diferencia con el capital físico (ecológico e infraestructural) y con el capital financiero parece más evidente, en lo que respecta al capital simbólico, pero sobre todo al capital humano pueden existir más confusiones. Si el capital humano se refiere a las *propiedades* de las personas —formación, motivaciones, etc.—, el capital social se refiere a las *relaciones* entre personas que establecen redes de conexión, las cuales pueden estar estructuradas mediante organizaciones e instituciones sociales o basarse en la confianza. Para que se desarrolle una sociedad se necesita no sólo que

las personas tengan una gran formación y motivación, sino que estén unidas para introducir sinergias en sus acciones.

Podemos considerar que el capital social es la tela social, el cemento social que permite que una comunidad funcione de modo cohesionado y poder progresar con el esfuerzo conjunto de su población. La unión hace la fuerza: el todo es más que la suma de las partes. Las personas que viven en una comunidad pueden enfocar su unión, su red social para que la comunidad progrese y se desarrolle en distintos ámbitos: económico, educativo, ambiental, etc. El capital social se concreta en normas y redes formales e informales que posibilitan el que las personas actúen colectivamente. Para ello es necesario que se den confianza y reciprocidad<sup>18</sup>.

La relación entre capital social y desarrollo económico es apuntada por varios autores<sup>19</sup>. Consideramos que el capital social se puede dividir en dos grandes grupos que son el capital social informal y el capital social formal. A su vez, el capital social formal se puede dividir entre el civil y el político-institucional. Diversas corrientes actuales consideran que para que se produzca el desarrollo de una sociedad es necesario que se produzca una combinación entre ambos capitales, de tal modo que el resultado final es una sinergia que eleva la capacidad de intervención del capital social en el desarrollo.

Desde la óptica informal es de señalar la aportación de Fukuyama, quien considera que «La sociabilidad constituye también un soporte vital para el autogobierno de las instituciones políticas y es, en muchos aspectos, un fin en sí misma. Todo indica que el capital social —que se practica por hábito irracional y tiene su origen en fenómenos ‘irracionales’, como la religión y la ética tradicional—, es necesario para el funcionamiento de las instituciones económicas y políticas racionales y modernas, hecho que tiene implicaciones interesantes para el proceso de modernización en general»<sup>20</sup>.

<sup>16</sup> En todo caso en este artículo no daremos datos del año 2004, pues se me advirtió de la urgencia de terminarlo y en estos momentos todavía no están cerrados los datos del Plan, motivo por el que sólo daremos datos del año 1993 y 1999.

<sup>17</sup> En todo caso debemos de tener en cuenta que el objetivo de este artículo no es el análisis del Xacobeo, sino que se trata de exponer el modelo de desarrollo y el Xacobeo sirve sencillamente como ejemplo para clarificar la exposición teórica.

<sup>18</sup> Woolcock, M. y Narayan, D., «Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy», *The World Bank Research Observer*, vol. 15, n° 2, 2000, p. 26.

<sup>19</sup> Véase especialmente Kliksberg, B. y Tomassini, L. (comp.), *Capital social y cultura: claves estratégicas para el desarrollo*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000.

<sup>20</sup> Fukuyama, F., *La confianza*, Barcelona, Ediciones Grupo Zeta, 1998, p. 395.

Para analizar el capital social de un determinado grupo es necesario considerar dos dimensiones que hacen referencia a los lazos intracomunitarios (que constituyen el pegamento interno) y los lazos extracomunitarios (que constituyen los puentes para el desarrollo).

La *Perspectiva institucional* sostiene que «la vitalidad de las redes comunitarias y la sociedad civil es mayormente el producto del entorno político, legal e institucional»<sup>21</sup>. En este sentido, las instituciones se superponen a la base social. Desde esta óptica hay que señalar la obra editada por Ash Amin y Nigel Thrift en la que se hace una aproximación a esta temática desde la perspectiva de distintas ciencias sociales<sup>22</sup>. En este ámbito también se sitúa Rodríguez Pose, para quien «la presencia de una sociedad civil articulada y madura es siempre un símbolo de mayor interacción entre sociedad y economía y por lo tanto de mayor enraizamiento de la actividad económica en el contexto local», y ello es así debido a que cuando se da dicha sociedad civil articulada, «los agentes individuales que intervienen en la economía tienden a adecuarse a los intereses colectivos»<sup>23</sup>.

Si bien la sociedad civil articulada y madura está relacionada por la densidad institucional formal, no basta con una elevada densidad institucional, sino que es necesaria que la naturaleza de las mismas y la estructura social en la cual están ubicadas sean adecuadas para que los efectos sobre el desarrollo sean positivos. Sobre la importancia de la naturaleza y las características de las instituciones para el desarrollo coinciden los distintos autores<sup>24</sup>. No es sólo así una cuestión de cantidad institucional, sino también de calidad institucional, tanto instituciones públicas como empresas privadas, de su cohe-

sión interna y su credibilidad externa —ambas relacionadas— y de su acomodación a la sociedad civil en la que se encuentran.

Para alcanzar el desarrollo social se propone la aplicación de políticas que incardinan a los actores locales en el proceso de desarrollo, con la finalidad de articular los intereses individuales en el bien colectivo: «Es necesario recurrir a políticas que complementen las políticas tradicionales y que fomenten la participación de las sociedades locales en el proceso de desarrollo, que involucren a los grupos locales en la toma de decisiones y que, por lo tanto, busquen adecuar el interés de los actores individuales al interés colectivo del territorio»<sup>25</sup>.

Todas estas formas de capital social se pueden analizar conjuntamente desde la *perspectiva de la sinergia*. Creo que el autor que mejor desarrolló fue Peter Evans<sup>26</sup>, quien considera que la acción de las instituciones del gobierno y la de los ciudadanos —a la que nosotros añadimos la de las empresas— si se realiza de forma conjunta encaminada al desarrollo puede dar lugar a una sinergia muy superior a la que daría la suma de cada una de ellas por aislado.

¿Cómo puede contribuir el turismo a incrementar el capital social de una zona? El turismo contribuye tanto al capital social interno como al capital social externo, al capital social formal como al capital social informal; de personas, empresas e instituciones. El turismo, en cuanto impulsor de las relaciones entre anfitriones e invitados, contribuye al incremento del capital social, pero también a la relación entre turistas de unas zonas y otras, de unas clases sociales y otras<sup>27</sup>. Además, el capital social al que contribuye el turismo no lo podemos dejar en el ámbito personal, sino que tenemos que considerar las

<sup>21</sup> Woolcock, M. y Narayan, D., «Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy», *The World Bank Research Observer*, vol. 15, nº 2, 2000, p. 234.

<sup>22</sup> Cf. Amin, A. y Thrift, N., (ed.), *Globalization, institutions, and regional development in Europe*, Oxford, Oxford University Press, 1994.

<sup>23</sup> Rodríguez Pose, A., «Instituciones y desarrollo económico», *Ciudad y territorio. Estudios territoriales*, XXXI (122), 1999, p. 782.

<sup>24</sup> Cf. Rodríguez Pose, A., *Op. cit.*; North, D., *Institutional Change, and Economic Performance*, New York, Cambridge University Press, 1990.

<sup>25</sup> *Op. cit.*, pp. 782-783.

<sup>26</sup> Cf. Evans, P., (ed.), *State-Society Synergy: Government and Social Capital in Development*, University of California at Berkeley, 1997.

<sup>27</sup> En todo caso, sobre si el turismo sirve para romper barreras de clase o bien las acrecienta, existen distintas versiones, una de ellas sería la de la Iglesia Católica que propugna las relaciones libres de intereses en el espacio-tiempo turístico; otra distinta es la de autores como Bourdieu que considera que el turismo consiste en gustos y prácticas que sirven para mostrar las diferencias de clase. Este tema está ampliamente tratado en Álvarez Sousa, A., *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*, Barcelona, Bosch Casa Editorial, 1994.

relaciones entre empresas, hermanamiento entre pueblos por poseer un recurso turístico similar, colaboración entre países para enviar y recibir turistas, etc., nos dan una idea de los distintos niveles en que el turismo contribuye al capital social. Quizás el nivel más elevado sea la relación entre todos los pueblos<sup>28</sup>. Resumiendo, el turismo contribuye al desarrollo del capital social, tanto del nivel más básico (relación entre personas), como del nivel más elevado (relaciones entre distintos países y regiones del mundo), o del nivel intermedio (relaciones entre empresas, asociaciones, etc.)

El Camino de Santiago es un gran dinamizador de capital social en sus distintos niveles y fórmulas. A nivel de personas, la peregrinación de forma conjunta y el Camino como un lugar de encuentro de personas para conocerse y relacionarse es una de las formas de implementar el capital social. Pero además de esa confianza entre personas a lo largo del Camino, también crea capital social formal. Como asociaciones de base en torno al Camino de Santiago tenemos que recurrir a un amplio número de asociaciones —de carácter civil o eclesiástico— que surgieron a partir de mediados del siglo XX (las primeras fueron la «Asociación de Amigos del Camino» de París —1950— y posteriormente la de Estella)<sup>29</sup>. Después, a partir de 1982 con la venida del Papa a Santiago de

Compostela y ya finalmente a partir de 1993 con la organización del Xacobeo, asistimos a una gran proliferación de asociaciones en torno al Camino de Santiago. Estas asociaciones llevan a cabo distintas acciones: dar a conocer el camino, recuperar tramos del camino, preparar a las personas física y espiritualmente para realizarlo, recuperación de monumentos, promoción hotelera-hostelera, etc. En el año 1987 se propone la creación de una Federación de Asociaciones que coordinase las actividades de las distintas asociaciones. La proliferación de asociaciones de distinto ámbito —parroquial, municipal, provincial, regional, interregional, nacional, internacionales, etc.— a partir de esos momentos fue enorme. De forma paralela a estas asociaciones siguen subsistiendo las cofradías en torno al Apóstol Santiago que están extendidas por distintos países de Europa. A estas asociaciones hay que sumar otras que surgieron durante la década de los noventa del siglo XX, las cuales tienen como finalidad fundamental aglutinar intereses de distintas administraciones para conseguir fondos e impulsar así el Camino de Santiago y coordinar las distintas actividades oficiales a seguir<sup>30</sup>.

Estas asociaciones tienen distintos fines, entre los cuales podemos señalar los siguientes con sus respectivas actividades<sup>31</sup>:

<sup>28</sup> Sobre este tema es interesante la Declaración de Manila de la OMT

<sup>29</sup> En todo caso, las actuales asociaciones tienen un cierto origen-parallelismo con las cofradías del Apóstol Santiago de las que tenemos noticias desde el siglo XII. Sobre este tema cf. Rodríguez, J. C., «Perspectiva histórica de las Asociaciones. Su relación con las Cofradías, instituciones civiles y eclesiásticas. Reflexiones sobre las actividades más relevantes de las Asociaciones», en *Anden los que sepan, sepan los que andan*, Actas del Congreso Xacobeo, Pamplona, 1-13 de abril de 1996. Estas cofradías tenían fines de asistencia espiritual, física-intendencia (hospitalarias) para realizar el Camino y guerrero para defender a las poblaciones de posibles ataques.

<sup>30</sup> Este tipo de asociaciones estarían en concordancia con las señaladas por Rodríguez Pose desde la Perspectiva Institucional.

<sup>31</sup> Un tratamiento más amplio de las actividades de las distintas asociaciones puede verse en el López Leira, J., «Asociación de Amigos do Camiño de Santiago. O seu discurso social», en Antón Álvarez Sousa (dir.), *Homo Peregrinus*, Vigo, Xerais, 1999, pp. 129-152 y en García-Abril, G., «Evanxelización e promoción turística nas peregrinacións a Santiago», en Antón Álvarez Sousa (dir.), *Homo Peregrinus*, Vigo, Xerais, 1999, pp. 153-175.



Tabla 1. TIPOS DE ASOCIACIONES EN TORNO AL CAMINO DE SANTIAGO: OBJETIVOS Y ACTIVIDADES		
Tipo de asociaciones	Objetivos	Actividades
Nivel primario: religioso y civil	Fomentar la peregrinación a Santiago de Compostela y asistir-orientar al peregrino	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Socializar a los peregrinos y prepararles física y espiritualmente para realizar el camino</li> <li>- Organizar las peregrinaciones</li> <li>- Distribuir y controlar las credenciales de peregrino</li> <li>- Asistirles en los albergues y en las necesidades a lo largo del Camino</li> </ul>
	Trabajar por la conservación, defensa y revitalización del Camino	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Señalización del Camino</li> <li>- Promoción de los itinerarios menos conocidos</li> <li>- Creación de albergues y centros de acogida.</li> </ul>
	Fomentar los estudios y publicaciones sobre el Camino	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fomentar la creación de equipos que se dediquen a esta labor</li> <li>- Estudios de itinerarios que no son bien conocidos para luego activarlos.</li> <li>- Traspasar información de unas asociaciones e instituciones a otras.</li> <li>- Realizar investigaciones en profundidad sobre temas específicos del Camino (siendo fundamental al colaboración con las Universidades)</li> <li>- Publicaciones sobre el Camino de Santiago.</li> <li>- Organización de jornadas y congresos para realizar exposiciones y debates sobre el tema</li> </ul>
Nivel institucional	La “Dirección Xeral de Promoción do Camiño”	Se creó en diciembre de 1993, dependiente de la Consellería de Cultura y se dedicó fundamentalmente a la promoción del Xacobeo
	La S.A. de Xestión do Xacobeo	Es una empresa pública con un Consejo de Administración en el que están presentes representantes de distintas Consellerías y puso en funcionamiento múltiples proyectos para los que se necesitó importantes sumas de dinero del que damos cuenta en el apartado del capital financiero.
	Consejo Xacobeo	Dependiente del Ministerio de Cultura, coordina las iniciativas y distribuye los medios económicos entre las Comunidades Autónomas por las que transcurre el Camino
	Real Patronato de la Ciudad de Santiago	Presidido por el Rey, cuenta con la colaboración de las tres administraciones (local, autonómica y nacional) representadas por el Alcalde de la Ciudad de Santiago y los Presidentes del Gobierno Español y Autonómico. También forma parte el Arzobispo de Santiago.
	Consortio de la Ciudad de Santiago	Órgano ejecutivo del Real Patronato
Nivel secundario	Relaciones entre asociaciones del Camino de Santiago de distinto tipo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Entre asociaciones dedicadas al estudio y a la promoción del Camino y a la asistencia de peregrinos</li> <li>- Entre asociaciones religiosas y asociaciones civiles e institucionales</li> </ul>
	Relaciones entre asociaciones de peregrinaciones de distintas partes del mundo	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Puesta de acuerdo sobre fines espirituales en todo tipo de personas y partes del mundo cristiano.</li> <li>- Entre asociaciones espirituales al margen del tipo de religión</li> <li>- Realización de acuerdos internacionales.</li> <li>- Realización de congresos y publicaciones.</li> </ul>
Fuente: Elaboración propia a partir de López Leira, J., “As Asociacións de Amigos do Camiño de Santiago. O seu discurso social”, en Antón Álvarez Sousa (dir.), <i>Homo Peregrinus</i> , Vigo, Xerais, 1999, pp. 129-152 y en García-Abril, G., “Evanxelización e promoción turística nas peregrinacións a Santiago”, en Antón Álvarez Sousa (dir.), <i>Homo Peregrinus</i> , Vigo, Xerais, 1999, pp. 153-175 y los Reales Decretos y estatutos de distintas organizaciones		

Además de estas acciones asociativas más propias del Camino de Santiago, su recuperación, su promoción, la formación física y espiritual de los peregrinos, la relación entre personas e instituciones con finalidad religiosa, cultural o lúdica en general, también se crearon *asociaciones destinadas al desarrollo de las comunidades por donde transcurre*. Como ejemplo de ello

valgan las actividades realizadas en Samos, Catoira y Triacastela. «Se diseñaron varios pequeños programas de desarrollo local en los que se pudieran comprometer diferentes sectores de la población con un objetivo común. Estos grupos potenciaron actividades en beneficio al desarrollo de la villa o aldea así como a la vitalidad de la Ruta Jacobea»<sup>32</sup>.

Tabla 2. PROGRAMAS DE DESARROLLO LOCAL Y ACCIONES DE DINAMIZACIÓN SOCIAL

Proyecto	Acciones
Samos	Asociación destinada a la promoción de productos gastronómicos típicos de la zona. Entre tales productos se incluye la miel, las castañas, la nueces, la repostería y al aguardiente.
Catoira	Programa para potenciar la Romería Vikinga. En colaboración con el ayuntamiento se construyeron las réplicas de una nave y una aldea de inspiración vikinga destinada a un camping. También se potenciaron los intercambios culturales y escolares con la localidad danesa de Frederikssund en la que se celebra una fiesta de origen semejante.
Triacastela	Creación de una asociación de desarrollo local para potenciar la práctica del parapente, lo que conllevó la dinamización de un albergue local y la valorización del paisaje. Todo ello conllevó la participación dinámica de la población local de forma conjunta, lo que redundó en la creación del capital social.

Fuente: Elaboración de la tabla a partir de la información de Celeiro Álvarez, L., *Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, 1994, pp. 61-62.

Pero no sólo hay que dar cuenta del capital social formal, sino que también se dio un gran enriquecimiento del capital social informal — que sin duda está relacionado con otros como el simbólico— entre el que queremos destacar el «Día de las Instituciones» en el que se invitó a las autoridades de otras Comunidades Autónomas españolas y regiones francesas representadas normalmente por sus presidentes. En otro nivel están las relaciones entre peregrinos y pueblos por los que transcurre el Camino.

En suma, se dio un gran enriquecimiento del capital social en sus distintos aspectos, sectores y ámbitos que conllevaron a una unión de per-

sonas y pueblos dentro de Galicia, a la formación de asociaciones e instituciones y a la relación con otras personas, organizaciones e instituciones del exterior que sin duda se aprovecharon para el desarrollo de varias comunidades en aspectos que van más allá del Xacobeo.

#### *Capital financiero*

Por capital financiero entendemos los recursos de que disponemos para invertir o ahorrar en una zona. En relación con el capital financiero

<sup>32</sup> Celeiro Álvarez, L. (Dir.), *Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, 1994, p. 61.

está el beneficio económico de una comunidad y el nivel de vida. El turismo es uno de los sectores que más contribuye en la actualidad al movimiento de capital económico. Diseño de planes de desarrollo; construcciones de distinto tipo; servicios de transporte, alojamiento, restauración, entretenimiento; restauración de monumentos, etc. están contribuyendo al movimiento de capital en torno al turismo. Ahora bien, dependiendo de cómo se planifique, dicho capital puede repercutir: a) en las zonas receptoras de turismo, b) en las zonas emisoras, c) en las zonas de tránsito, d) en otras zonas distintas debido a que las empresas que prestan los servicios pertenecen a otras partes del mundo.

¿A dónde va a parar el capital económico que mueve el turismo?, ¿contribuye al desarrollo general de la zona receptora?, ¿repercuta ese movimiento en la *elevación* del nivel y la calidad de vida de las zonas receptoras o bien contribuye a *rebajar* el nivel y la calidad de vida al producirse una inflación en las zonas turísticas que es superior al aumento de sus salarios?

En las teorías clásicas sobre el desarrollo<sup>33</sup> y que serían retomadas por los teóricos del turismo<sup>34</sup>, podemos diferenciar dos corrientes fundamentales que están relacionadas con las teorías del liberalismo y la modernización por un lado y con la teoría de la dependencia y el sistema mundial por otro. En medio de ambas se sitúa una postura intermedia, como es la teoría de Myrdal<sup>35</sup>:

- La teoría del liberalismo vendría a defender que no se puede interferir en el mercado de capital producido por el turismo, pues el libre mercado favorece la competencia y el desarrollo. El capital perfectamente móvil irá a las distintas zonas contribuyendo al equilibrio espacial.
- Para otros teóricos como Myrdal, frente a la teoría neoclásica, consideran que las zonas más desarrolladas se desarrollarían cada vez más frente a las subdesarrolladas, al circular el capital hacia ellas, pues el

capital busca economías en expansión y por lo tanto refuerza la desigualdad<sup>36</sup>. Procede así una inferencia en este sentido, con beneficios para las zonas menos desarrolladas y las empresas que se asienten en ellas con la finalidad de equilibrar la balanza.

- La teoría de la dependencia y del sistema mundial consideran que los Estados del centro hegemónico<sup>37</sup> mediante un proceso legal adecuado a los intereses del centro drenan los recursos financieros (al igual que la fuerza de trabajo o los recursos naturales) de las zonas de la periferia y la semiperiferia, destrozando así el excedente económico que procede del ahorro. El turismo viene a representar una nueva forma de colonialismo, y sólo se puede cortar con tal situación si se sustituye este sistema por otro distinto.

En el caso del Camino de Santiago se optó por una política que se puede encuadrar en la fórmula intermedia, consistente en ayudas a empresas e instituciones relacionadas con los lugares por donde transcurre el Camino para así facilitar el desarrollo económico de las zonas receptoras. En todo caso, en algún momento, surgieron voces críticas sobre algunas de las acciones que consideraban que se primaban intereses económicos de fuera de Galicia y de las zonas por donde transcurre el Camino. Pero lo cierto es que el Camino de Santiago influyó de forma muy importante en el desarrollo económico-financiero de Galicia —y de otras Comunidades. Podemos decir que se convirtió en la «empresa» más importante para el desarrollo de Galicia, con la característica de que además dicho capital queda muy distribuido entre grandes y pequeñas empresas, personas y distintas partes del territorio.

Sobre cómo analizar las repercusiones económicas del turismo, hay que decir que resulta muy difícil realizar una evaluación precisa. La

<sup>33</sup> Para una explicación comparativa cf. So, A. Y., *Social Change and Development. Modernization, Dependency, and World-System Theories*, London, Sage, 1990

<sup>34</sup> Turner, L. y Ash, J., *La horda dorada*, Endymion, Madrid, 1991; Harrison, D., *Tourism & the less developed countries*, Belhaven Press, London, 1992; Kadt, E., *Turismo: ¿Pasaporte al desarrollo? Perspectivas sobre los efectos sociales y culturales del turismo en los países en vías de desarrollo*, Endymion, Madrid, 1991.

<sup>35</sup> Cf. Myrdal, G., *Teoría económica y regiones subdesarrolladas*, México, FCE, 1957, p. 40.

<sup>36</sup> *Ibidem*

<sup>37</sup> Cf. Wallerstein, I., *El moderno sistema mundial*, Madrid, Siglo XXI, 1984.

complejidad del tema y la necesidad de armonizar las fuentes analíticas llevó a la elaboración de las «Cuentas Satélite del Turismo: Referencias metodológicas», aprobado por la Comisión de Estadística de la Naciones Unidas en su 31º período de sesiones en marzo de 2000. Era el resultado de un proceso de convergencia entre la Comisión Europea (Eurostat), la OCDE y la OMT<sup>38</sup>.

A pesar de las grandes dificultades metodológicas existentes para su medición, podemos dar una orientación de la importancia económica del Xacobeo de 1993 y el de 1999. La importancia del capital financiero en el caso del Xacobeo para el año 1993 representó un 6,6 % del PIB de Galicia según los cálculos de la fundación FIES.

La administración invirtió ese año en el Xacobeo 20.879.205.896 pesetas, con los que la fundación FIES considera que se obtuvieron unos beneficios de 243.693.000.000 pesetas. Si en ese año el PIB de Galicia fue de 3.693.036.000.000 pesetas, resulta que la importancia del Xacobeo fue de un 6,6 %<sup>39</sup>.

La distribución de las inversiones por parte de la administración en 1993 se centraron en tres grandes capítulos: infraestructuras, inversiones inmateriales y gastos corrientes. En el primer capítulo se invirtieron 11.655.206.896 pesetas, en el segundo se invirtieron 8.139.999.000 pesetas y en el tercero se invirtieron 1.084.000.000 pesetas. Véase la tabla siguiente:

Tabla 3. Distribución del presupuesto del Xacobeo 1993

Capítulo	Acciones	Inversión
Infraestructuras	Rehabilitaciones y recuperación del Camino, red de áreas de descanso y turismo rural	<b>11.655.206.896</b>
Inversiones inmateriales	Dinamización cultural: Programas culturales y artísticos, festivales y concursos, congresos y simposios, promoción turística, exposiciones, publicaciones, intercambios con otras comunidades autónomas y regiones europeas	3.480.913.000
	Dinamización socioeconómica: Programa de artesanía del Camino, programa de turismo rural, redes de información, atención al visitante y al peregrino, central de información de reservas hoteleras, convenios, etc.	3.403.078.000
	Promoción y difusión	1.256.008.000
	Total de inversiones inmateriales	<b>8.139.999.000</b>
Gastos corrientes		<b>1.084.000.000</b>
Inversión total		<b>20.879.205.896</b>
Fuente: Xunta de Galicia		

<sup>38</sup> Para su aplicación a España puede verse el *Manual Europeo de Aplicación de las Cuentas Satélite de Turismo*, Eurostat.

<sup>39</sup> Debido a la dificultad de realizar un cálculo exhaustivo de lo que representó el Xacobeo dentro del conjunto del turismo en Galicia y el turismo dentro del conjunto de la economía, los cálculos de la fundación FIES se basaron en estimar la diferencia entre el PIB de Galicia de 1992 y 1993 y considera que el Xacobeo fue el motor de dicha diferencia, pues en comparación con el resto de España que no hubo crecimiento, el experimentado en Galicia lo atribuye al Xacobeo. Es evidente que este es un cálculo poco preciso, sin embargo es aceptable. Cf. Fundación FIES de las Cajas de Ahorros Confederadas, *Estimación de la Evaluación Económica en 1993 por Comunidades Autónomas*, marzo de 1994, pp. 8 y 16.

Esta repercusión del Xacobeo 93 se vio continuada en el Xacobeo 99 en el cual se invirtieron 4.800.000.000 de pesetas por parte de la Xunta de Galicia y se contó a mayores con una aportación económica de empresas patrocinadoras y colaboradoras de 2.590.500.000 pesetas. La repercusión del turismo en su conjunto en el año 1999 supuso una repercusión en el PIB de Galicia del 10 %<sup>40</sup>.

Esto viene a confirmar que nos estamos refiriendo a una «gran empresa» con beneficios muy repartidos entre los habitantes de la comunidad, pero que también da cabida a la inversión de capital «extranjero» y que representa un porcentaje muy elevado del PIB de Galicia.

### Capital humano

«El conocimiento es un activo que no sólo no se deteriora con su utilización, sino que se enriquece»<sup>41</sup>.

«El conocimiento es un factor con rendimientos crecientes, es decir, que cuanto más conocimientos se acumula, mayores son sus posibilidades de utilización»<sup>42</sup>.

La importancia del *capital humano* para el desarrollo es uno de los temas más recurrentes de la literatura actual. El conocimiento y su plasmación tecnológica constituyen la base fundamental de una economía basada en el conocimiento<sup>43</sup>. La competitividad de una sociedad está relacionada con la calidad de su sistema educativo y de investigación que conllevan desarrollo e innovación. Entre los indicadores a valorar están la formación de la población en

general, de los técnicos y los empresarios, sus esfuerzos en I+D+I y sus resultados.

Pero además existe otro factor muy importante relacionado con el capital humano: las motivaciones para llevar a cabo actividades emprendedoras. Quizás para muchas comunidades poco desarrolladas donde el turismo se espera que sea un sector fundamental para el desarrollo, este sector anima a las personas a invertir e inventar, creando productos novedosos y poniendo en práctica nuevos proyectos.

Además del desarrollo económico, la formación contribuye al desarrollo en otros campos. En un excelente trabajo donde se combinan la teoría y el análisis de datos, Walter W. McMahon asocia la elevación de la educación con la elevación de la salud, el desarrollo de sistemas políticos que consideramos más adecuados (democracia<sup>44</sup>, derechos humanos), la reducción de la pobreza y la tendencia a la igualdad, el cuidado del medio, etc.<sup>45</sup>.

Relacionado con el capital humano, está lo que en la actualidad se dio en denominar el capital intelectual, los valores intangibles de una empresa. Brooking nos explica la importancia que tiene para el futuro el capital intelectual, en cuanto que es el principal activo de las empresas en el tercer milenio<sup>46</sup>. En la misma idea inciden otros autores como Thomas A. Stewart, con obras con nombres parecidos<sup>47</sup>. Algunos autores consideran que se está dando una desmaterialización de la economía, incluso hablan de la economía intelectual<sup>48</sup>. En la sociedad actual existe una gran apertura de fronteras y de competitividad y demanda de calidad en todos los ámbitos, las posibilidades de creación de puestos de trabajo, las remuneraciones de esos trabajos, las posibilidades de éxito de las empresas, y la

<sup>40</sup> Cf. García Iglesias, J. M. (Dir.), *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2.000, tabla de la p. 214.

<sup>41</sup> Sánchez, P. et al, *El capital humano en la nueva sociedad del conocimiento. Su papel en el sistema español de innovación*, Madrid, Círculo de empresarios, 2000, p. 48.

<sup>42</sup> *Ibidem*.

<sup>43</sup> Vence, X., (dir.), *Industria e innovación*, Vigo, Xerais, 1998, p. 18; Sánchez, P. et al, *El capital humano en la nueva sociedad del conocimiento. Su papel en el sistema español de innovación*, Madrid, Círculo de empresarios, 2000, p. 47. Aquí pueden verse ciertos aspectos del capital cultural que inciden sobre el desarrollo socioeconómico, con algunos de los cuales no estamos de acuerdo, pero que son sin duda un buen material de reflexión, sobre todo en las páginas 48-49.

<sup>44</sup> Sobre la importancia del sector turístico para poner en funcionamiento programas en base a la democracia participativa todavía está por escribirse un libro, pero sin duda alguna que es el sector más ejemplar.

<sup>45</sup> McMahon, W. W., *Education and Development. Measuring the Social Benefits*, Oxford, Oxford University Press, 1999.

<sup>46</sup> Cf. Brooking, A., *El capital intelectual. El principal activo de las empresas en el tercer milenio*, Barcelona, Paidós, 2000.

<sup>47</sup> Stewart, T. A., *La nueva riqueza de las organizaciones: el capital intelectual*, Buenos Aires, Granica, 1997.

<sup>48</sup> Esta última denominación se debe a Veltz, P., «Informatisation des industries manufacturières et intellectualisation de la production», *Sociologie du Travail*, 1, 1986, pp. 5-22.

riqueza en general de las sociedades depende de la capacidad que tenga el sistema de formación de dicha sociedad de crear personas y de desarrollar instituciones que dinamicen el conocimiento y su aplicación. Pero la formación de las personas (el capital humano) y las posibilidades de crear innovación no son algo que se pueda desarrollar de forma rápida, inmediata, sino que se necesita de una maduración a lo largo del tiempo, existiendo así un importante peso del capital cultural heredado en el capital cultural adquirido en un determinado momento y en el monto del capital cultural en general.

En las acciones del Xacobeo se favoreció el desarrollo del capital humano en varios ámbitos, que se pueden concretizar en tres grandes grupos: a) la formación de grupos de población local como mujeres y jóvenes para servir de creadores de productos turísticos en sus localidades, de dinamizadores de los otros habitantes y de divulgadores del Camino de Santiago, b) el apoyo a grupos de investigadores y expertos de distintos ámbitos para que realizasen congresos e investigaciones en sus diversos campos del saber en el ámbito del Camino, c) la relación entre personas de distintos pueblos y culturas para enriquecer su cultura y su conocimiento.

En colaboración con la Consellería de Relaciones Institucionales, se llevaron a cabo acciones de dinamización de las asociaciones de Mujeres Rurales. Al mismo tiempo que del dinamismo socio-cultural de estas mujeres en actuaciones conjuntas —capital social—, se les formó y se les encomendó la divulgación del Xacobeo en sus aldeas y villas. Para ello se les dieron más de cincuenta cursos de formación del interés de dichas asociaciones<sup>49</sup>.

En un sentido similar a las mujeres, también se dinamizó la actuación conjunta de jóvenes, a los que se les preparó para servir de animadores locales (informando y formando a la población, creando productos turísticos, promocionando la ruta, etc.), investigar y recuperar distintos elementos del camino<sup>50</sup>. A estos jóvenes se les dio un curso de 900 horas por el Instituto Galego de Desenvolvemento Comunitario, algo similar a lo que se había hecho en otras zonas de Francia.

Con los conocimientos adquiridos impartieron cursos de formación entre la población local sobre turismo rural, hostelería y desarrollo local.

En cuanto a la investigación y el desarrollo y la innovación (I+D+I), el Xacobeo supuso una dinamización sin precedentes en Galicia, en el Camino de Santiago, en los grandes centros de peregrinación y en el patrimonio y los bienes culturales a nivel mundial. Prueba de ello fueron los seminarios de más alto nivel como el del OCPM —Organización de Ciudades Patrimonio del Mundo— en 1994, pero hay que tener en cuenta la gran cantidad de «Congresos y encuentros científicos», de «Certámenes de creación», de «Premios», de «Exposiciones de divulgación», de «Publicación de libros», de «Grabaciones musicales», de «Grabaciones audiovisuales», etc. que se realizaron a partir del Xacobeo<sup>51</sup>.

Estos actos y actividades de distinto tipo enfocadas al desarrollo del capital humano no estuvieron concentradas en un único lugar, ni en un único sector, sino que se promocionó a todos los sectores del conocimiento, a las personas de las distintas condiciones —tengamos en cuenta que el capital humano no consiste en favorecer solamente una investigación de elite —la cual también es necesaria—, sino en promocionar la investigación+desarrollo+innovación en todos los niveles, en los distintos lugares por los que atraviesa el Camino.

Concluyendo, el Xacobeo constituye sin duda alguna uno de los elementos de investigación, desarrollo e innovación a través del turismo que es ilustrativo para otras partes del mundo. A partir de un aspecto tradicional de la cultura cristiana, y sin que se viesan alterados dichos principios, sino resaltados en su autenticidad, se logró la planificación de la mayor empresa de Galicia que además está repercutiendo en la mayoría de las Comunidades Autónomas de España, en Portugal y en Francia.

### *Capital ecológico*

Además de lo que puede ser un comportamiento ecológico basado en la utilización de

<sup>49</sup> Cf. Celeiro Álvarez, L., *Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, 1994, p. 62.

<sup>50</sup> Cf. *Op. cit.*, p. 58.

<sup>51</sup> Para el Xacobeo 1993, véase Celeiro Álvarez, L., *Xacobeo 93*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, 1994, pp. 86-98; para el Xacobeo 1999, véase García Iglesias, J. M., *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000, pp. 189-210.

productos no contaminantes y la limpieza, el capital ecológico aquí lo vamos a referir a la riqueza de recursos naturales y su aprovechamiento dentro del sistema de explotación que va imponiendo cada momento histórico. No tiene sentido hablar de recursos naturales sin encuadrarlos dentro de un sistema de producción que va variando según evolucionan las estructuras sociales, el sistema de valores, de satisfacción de motivaciones-construcción de nuevas necesidades. Esto nos llevará a analizar la evolución de los sistemas agrarios, forestales y marinos.

Cuando a un turista se le presenta un recurso desde al perspectiva ecológica tenemos que saber que no se le presenta algo en estado «puro» desde una perspectiva ecológica en la que nunca «tocó la mano humana», sino que el hábitat es un conjunto de las distintas actividades que el ser humano estableció con la flora, fauna, geología, etc. a lo largo de la historia.

Si nosotros queremos entender el capital ecológico en el entorno del Camino de Santiago y su recuperación en base a los planes del Xacobeo tenemos que analizar las acciones que se llevaron a cabo de recuperación de entornos concretos según los datos que tenemos desde la antigüedad<sup>52</sup> hasta nuestros tiempos y la corrección de las posibles alteraciones realizadas en el último siglo debido al afán de producción industrializada que arrasó con los entornos ecológico-tradicionales<sup>53</sup>.

Los recursos naturales no pueden considerarse al margen del sistema imperante en cada momento ni en cada contexto –comunidad. Podemos considerar que existen unos determinantes sociales del ecosistema que condiciona el aprovechamiento de los recursos ecológicos de cada territorio. Esto nos puede llevar a hablar incluso de la construcción social de los recursos ecológicos, hasta tal punto que los recursos ecológicos van cambiando de función y significación a lo largo del tiempo según las necesidades del sistema y de las personas que viven en el

entorno. No quiere decir que exista un total determinismo de los recursos ecológicos por parte del sistema socioeconómico y cultural, pero sí que existe un gran condicionamiento. Para Lamo de Espinosa y Bahamonde los sistemas agrarios derivan de la influencia de una serie de factores condicionantes que son los siguientes<sup>54</sup>:

- Factores edafológicos y climáticos: factores relacionados con el suelo y el clima
- Factores biológicos: plagas, genotipo de plantas, etc. que condicionan la producción
- Factores económicos: precios de «inputs» y «outputs», comercialización, fiscalidad, tipos de interés, etc.
- Factores políticos o institucionales: En cada zona del mundo estos factores adoptan una u otra forma, pero en general las políticas arancelarias, las políticas de estructuras agrarias como es el caso en la UE de la PAC, de los programas de desarrollo para el mundo rural, etc., están condicionando de forma muy importante el sistema agrícola.
- Factores sociales: Disponibilidad de la mano de obra, cualificación profesional, etc. A estos indicados por los autores habría que añadir el sistema de propiedad de la tierra, los hábitos alimenticios, y otros.
- A estos nosotros añadimos el sistema de valores imperante, la posición que la moral y las creencias inculcan a las personas.

Aunque la óptica académica influye en los análisis y en las tipologías, lo cierto es que al margen de la aproximación criticista o institucionalista que se adopte<sup>55</sup>, se pueden diferenciar —mediante un proceso de abstracción— cuatro grandes períodos en las experiencias del desarrollo y la producción de recursos en el siglo

<sup>52</sup> En concreto el Códice Calixtino y las referencias que existen sobre el entorno ecológico en aquel entonces –tipos de plantaciones. Recordemos que este libro fue entregado por el clérigo francés Aymeric Picaud en 1131.

<sup>53</sup> Pongamos por ejemplo caminos tradicionales de piedra y sabre que se vieron alterados por la llegada del asfalto, senderos que se vieron destrozados por el paso de maquinaria agrícola pesada que alteraron el hábitat, presas de agua y fuentes que fueron destruidas, arboledas centenarias que fueron arrasadas por la demanda de madera y la roturación de tierras para la agricultura o bien la sustitución por especies arbóreas foráneas frente a las autóctonas por la demanda de eucaliptos para la fabricación de pasta de papel, etc.

<sup>54</sup> Cf. Lamo de Espinosa, J., y Bahamonde, M., «Clasificación de sistemas agrarios mundiales», en *Declaración de Barcelona: Los Derechos Alimentarios del Hombre*, Barcelona, 1992, pp. 247-293.

<sup>55</sup> Cf. *Op. cit.*; Sevilla Guzmán, E., «Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América», mimeografiado.

XX<sup>56</sup>: tradicional, productivista, ecológico y sostenible:

- a) Tradicional: se presentaba la naturaleza en la formación que se había ido fraguando a la largo de la historia, en la que se combinaban las funciones necesarias para el modo de vida con el respeto a la flora y fauna existente sin demasiadas alteraciones por una tecnología agresiva. Había como una especie de integración de la vida humana con la naturaleza.
- b) Productivista: cuanto irrumpen el sistema productivista, el sistema tradicional se ve alterado y coincide en grandes líneas en España —en otras partes del mundo fue anterior— con la implantación del plan de estabilidad-desarrollo a principios de los años sesenta. En esos momentos el sistema tradicional —especies y sistemas de explotación— se ve alterado en beneficio de la producción para el mercado al mismo tiempo que el mercado de maquinaria, semillas, especies animales, fertilizantes, insecticidas, etc. penetra en el campo. La fase productivista la relaciona el profesor Sevilla Guzmán con la idea de la Ilustración de considerar la naturaleza como algo separado del hombre y que la sociedad debía de desarrollar las técnicas concretas para dominarla y someterla como «mero factor productivo susceptible de privatización, mercantilización y cientificación». El problema de esta concepción de la Ilustración como dirán Horkheimer y Adorno es que terminó por convertirse en una razón que llegó a dominar la naturaleza y al hombre sin saber en beneficio de quién. Se dio así una dialéctica de la Ilustración<sup>57</sup>. Se consideraba que la ciencia aplicada a la naturaleza mediante la reproducción biótica podía alterar los procesos de la naturaleza y adaptarse a las exigencias del capitalismo y del mercado. Esta práctica llevó a una degradación del medio ambiente.

- c) Ecológico: frente al productivismo capitalista se alzan las voces de los ecologistas, defendiendo una agricultura-ganadería-silvicultura-pesca basada en sistemas tradicionales que miran fundamentalmente por la conservación de la naturaleza —sin tener en cuenta la realidad histórica que se estaba viviendo y las necesidades de producción y mercado en unas cantidades y unos precios que no eran posibles mediante los sistemas tradicionales que ellos venían a defender. Los postulados básicos de este sistema son la no utilización de «inputs» químicos como abonos o insecticidas que dañen el medio y de maquinarias que alteren la capa de la tierra.
- d) Sostenible: a principios de la década de los noventa se formulan los planteamientos de la sostenibilidad, según los cuales sin perder la característica «funcional» que había introducido el productivismo, se trata de combinarla con formas de producción que tengan en cuenta la naturaleza y los sistemas ecológicos que se fueron formando a lo largo de la historia. Esto significa el Desarrollo Rural Integrado, mediante el cual se trata de corregir los desequilibrios que se estaban causando y mejorar el nivel de vida de la población local. Se intenta implicar a la población local en los procesos de desarrollo, utilizando así los recursos tanto humanos como materiales. «Se postula una integración de las facetas materiales, sociales y personales de la comunidad local, que estimule una mayor participación social y la consecución e la dignidad de sus habitantes»<sup>58</sup>.

Se introducen nuevas funciones de lo rural que antes no cumplía, destacando sobre todo la diversificación a través del desarrollo del turismo rural<sup>59</sup>.

La nueva reflexión surgida en la década de los noventa es aceptada institucionalmente y tiene como objetivo el plantear un desarrollo de las zonas rurales dentro de los parámetros marcados

<sup>56</sup> Cf. Lamo de Espinosa, J., «La economía e la sostenibilidad agraria», en Rafael M. Jiménez Díaz y Jaime Lamo de Espinosa (coord.), *Agricultura sostenible*, Madrid, Mundi-Prensa, 1998, pp. 593-616. Sevilla Guzmán, E., «Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América», Mimeo, p. 46

<sup>57</sup> Cf. Horkheimer y Adorno, *La dialéctica de la ilustración*, Madrid, Trota, 1998.

<sup>58</sup> Sevilla Guzmán, tomado de Extezarreta, M., *Desarrollo rural integrado*, Madrid, MAPA, 1988.

<sup>59</sup> Sevilla Guzmán, E., «Agroecología y desarrollo rural sustentable: una propuesta desde Latino América», Mimeo, p. 49.



por el desarrollo sostenible. Para ello intenta recoger las aportaciones de ambos sistemas — productivista y ecológico— y combinarlos en la medida de lo posible para que sin dañar el medio ambiente se produjese una producción suficiente para que pudiese ser comprada a precio aceptable para productores y consumidores y para que se tendiese a la equidad social. Es decir, siguiendo el Informe Brundtland, «satisfacer las necesidades económicas del presente sin poner en peligro la capacidad e las generaciones futuras, para satisfacer sus propias necesidades».

Desde la óptica de la sostenibilidad en el Camino de Santiago se intentó combinar la tradición con las apuestas del desarrollismo productivista al mismo tiempo que de las ideas ecológicas-sostenibles. Para ello mediante el Xacobeo se apoyaron «un importante conjunto de pequeñas actuaciones orientadas a la mejora de aspectos paisajísticos, así como a la propia conservación y mantenimiento de las superficies en tránsito, señalización, creación de fuentes, áreas de descanso, etc.»<sup>60</sup>.

Para dicha recuperación se parte de las ideas recogidas en manuales de reflexiones sobre el paisaje que se desarrollaron a partir de la idea de la sostenibilidad<sup>61</sup>, según las cuales el paisaje conlleva una morfología territorial, pero también ideas de cada momento social, cultural y vivencialmente fundadas. El recuerdo conlleva un «espíritu» de los lugares. Las ideas otorgan sentido cultural a la existencia humana y su relación con el medio. Así, el paisaje no se puede separar de las condiciones de vida y la cultura de cada momento histórico del presente en relación con el pasado y las generaciones futuras.

Desde esta perspectiva se llevaron a cabo multitud de pequeñas actuaciones, guiadas siempre por la idea de la sostenibilidad, consistentes en rectificar aquellos aspectos que en los últimos años el productivismo destrozó y recorriendo a las ideas, imágenes y datos que tenemos del pasado en combinación con los princi-

pios de la ecología, la flora y la fauna. Así se realizaron drenajes y cunetas que habían sido invadidos por las pesadas maquinarias agrícolas y sus rodaduras, se repararon fuentes, se sustituyeron asfaltados por enlosados de piedra, se desbrozó maleza que ocultaba las anteriores sendas que estaban cuidadas por el sistema de agricultura tradicional pero que ahora quedaran en desuso, se repararon pequeñas presas de agua, se recuperaron elementos etnográficos-ambientales con materiales propios de las zonas —ejemplo piedra del país y madera de castaño o roble—, se plantaron especies arbóreas autóctonas —ejemplo castaños—, se recuperaron molinos, se protegieron bosques centenarios y acuíferos, se sustituyó el hormigón y asfalto por adoquín de piedra, se ocultaron tendidos de telefonía, energía eléctrica y alumbrado público mediante canalizaciones enterradas para mejorar el entorno ambiental, etc. En definitiva, se trató de que se favoreciese el tránsito de los peregrinos desde una recuperación de la tradición combinada con los principios ecológicos, sin que por ello se viesan perjudicado el componente productivista.

La importancia del capital ecológico en el Camino de Santiago es fundamental en estos momentos para satisfacer la demanda. Les preguntamos a los peregrinos por su motivación fundamental para hacer el Camino —podían decir varias— y la ecológica resultó ser la más importante<sup>62</sup>. Véase gráfico 1.

### *Capital simbólico*

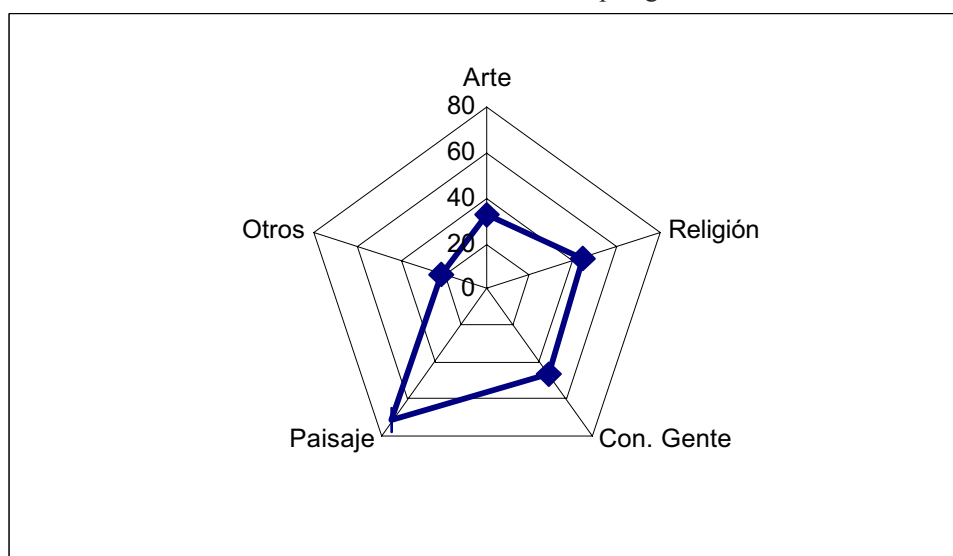
Otro de los capitales que influye en el desarrollo de una zona es el capital simbólico. Lo que se puede denominar la imagen de marca del territorio, de los pueblos, de las regiones, de los países<sup>63</sup>. El turismo contribuye a la imagen de las distintas zonas de un doble modo: a la imagen general y a la imagen específica del producto turístico.

<sup>60</sup> Colexio Oficial de Arquitectos de Galicia, *Arquitecturas en el Camino*, Xunta de Galicia, 2004, p. 13.

<sup>61</sup> En concreto de Martínez de Pisón, E., «Reflexión sobre el paisaje», en *Estudios sobre la historia del paisaje*, Madrid, Universidad Autónoma, 2001.

<sup>62</sup> Resultados de una investigación sobre los peregrinos dirigida por mi, y que están recogidos en Fernández Ríos, L. y García Docampo, M., «As razóns manifestadas para face-lo Camiño», en Antón Álvarez Sousa (Dir.), *Homo peregrinus*, Vigo, Xerais, 1999, p. 123.

<sup>63</sup> Sobre la importancia de la imagen para el desarrollo de una comunidad, cf. Walls, J.-F., *La imagen de marca en los países*, McGraw-Hill; Costa, J., *La imagen de marca: un fenómeno social*, Barcelona, Paidós Ibérica, 2004; Bernd Schmitt, A., *Marketing y estética: la gestión estratégica de la marca, la identidad y la imagen*, Bilbao, Deusto, 1998.

**Gráfico 1.** Motivaciones de los peregrinos.

Identidad e imagen son elementos construidos a lo largo de la historia de una sociedad y se trata de reconstruirlos en cada momento de acuerdo con los intereses del presente pero intentando conservar la autenticidad.

Si es necesario analizar la identidad para entender el capital simbólico de un territorio-sociedad, no lo es menos analizar la imagen que se está a crear y recrear de dicho territorio, y en este sentido el profesor Fermín Bouza analiza todo el sistema de signos, símbolos y acción social en la sociedad actual. Considera que los signos —los que ocupan el espacio semántico de otra cosa— y los símbolos —«Los procesos de la vida social son actos sígnicos, sustitutorios y comparativos, en los que, frecuentemente, los signos son arbitrarios y se interpretan desde códigos complejos de índole metalingüística: son símbolos»<sup>64</sup>— son los soportes verbales o visuales de tópicos como naturaleza, sexo, etc. Tópicos como la naturaleza, las costumbres de diversión, la gastronomía, etc. (elementos todos ellos asociados a los recursos turísticos), son fundamentales para entender un despliegue de signos que dan lugar a la imagen que se está construyendo de una determinada sociedad.

La publicidad que se hace de unos productos, de un territorio, se funda en símbolos e intenta

ser eficaz, desencadenando una acción social positiva hacia lo que se publicita. Debemos de ser responsables y dentro de una concepción del desarrollo sostenible procurar que las imágenes que se lanzan y la identidad que se crea sepa respetar la autenticidad, y no crear estereotipos que sean negativos y repercutan contra el desarrollo sostenible en lugar de favorecerlo.

Desde las instituciones de desarrollo se considera que esta identidad-imagen está relacionada con el desarrollo de la sociedad. En los análisis que el Observatorio Europeo LEADER realizó sobre las experiencias aprendidas a lo largo de varios años, concluye diciendo que «La identidad local, que a veces deberá ser reinventada, constituye el centro de la estrategia territorial»<sup>65</sup>, y define la identidad de un territorio como «El conjunto de percepciones colectivas que tienen sus habitantes con relación al pasado, sus tradiciones y sus competencias, su estructura productiva, su patrimonio cultural, sus recursos materiales, su futuro, etc. No se trata de una identidad monolítica, sino de un conjunto complejo integrado por una multitud de identidades consustanciales a cada grupo social, a cada lugar, a cada centro de producción especializado, etc. Esta identidad ‘plural’ no es inmutable,

<sup>64</sup> Bouza Álvarez, F., «El sistema simbólico del sentido común», en Luis Rodríguez Zúñiga y Fermín Bouza (comps.), *Sociología contemporánea. Ocho temas a debate*, Madrid, CIS-Siglo XXI, 1984, p. 106.

<sup>65</sup> Observatorio Europeo LEADER, *La competitividad territorial. Construir una estrategia de desarrollo territorial con base en la experiencia de LEADER*, mimeo, 1999, p. 12.

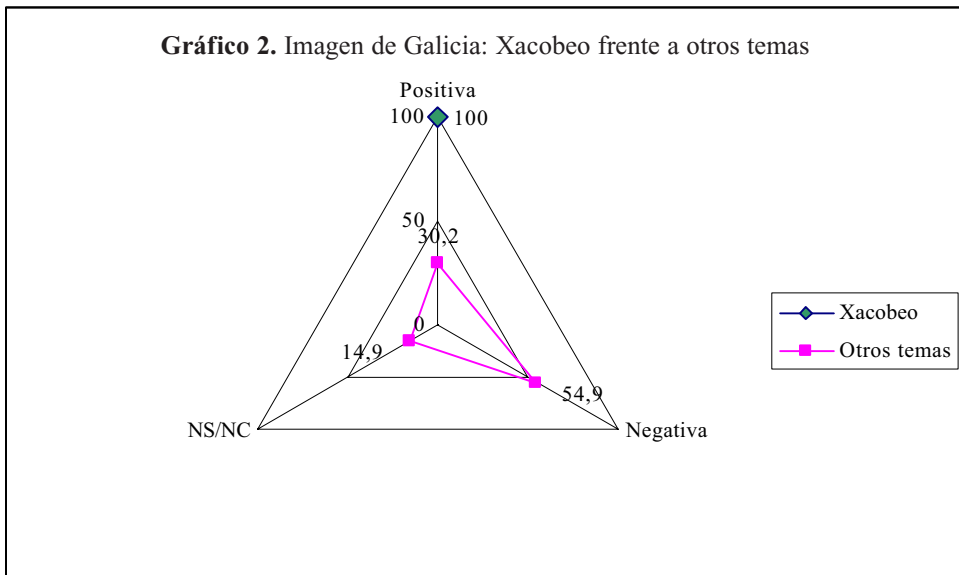
sino que, al contrario, puede evolucionar, reforzarse, modernizarse»<sup>66</sup>.

Consideran los investigadores del Observatorio Europeo que el hecho de crear una identidad de un territorio causa un cambio en la forma de percibirlo y a partir de esos momentos «su imagen y su unicidad le dan fuerza de atracción y sus productos son más solicitados»<sup>67</sup>. Identidad e imagen se convierten así en aspectos fundamentales para entender y dinamizar el desarrollo en la sociedad actual.

La importancia del turismo para la imagen de España fue fundamental. Si nos olvidamos de la imagen de España en otros momentos de la historia y nos centramos en la historia contemporánea, debemos de tener en cuenta que después de la Guerra Civil España quedó aislada del resto de Europa y del mundo. España era considerada como un territorio aparte que además intentaba basarse en la autosubsistencia y el autoabastecimiento. En estas condiciones el comercio era muy reducido y España no se identificaba con

un producto determinado que le diese una imagen especial. A nivel de política exterior España también estaba aislada. Fue el turismo surgido en los años sesenta el que pasó a darle a España una imagen internacional. La imagen de España fue ganando puntos poco a poco y en la actualidad es un país de muchos europeos sueñan en ella incluso como un paraíso al que venir a vivir cuando se jubilen.

Referido al Xacobeo y la imagen de Galicia entre los españoles, en una encuesta realizada en el mes de noviembre de 2004 a los españoles con una muestra de 1000 sujetos, se le preguntaba por temas que recordaba haber leído en los periódicos en los últimos años sobre Galicia que le causasen impacto. También se le preguntaba si daban una imagen positiva o negativa sobre Galicia. Los resultados son esclarecedores: un porcentaje importante de españoles nombraba entre dichos temas el Xacobeo y en el total de los casos consideraban que mediante el Xacobeo se daba una imagen positiva<sup>68</sup>.



La totalidad de los encuestados que recuerdan haber leído algo sobre el Xacobeo consideran así que se da una imagen positiva sobre Galicia. Y ¿qué imagen se está dando? Aunque hemos

realizado un estudio de análisis de contenido de diversos artículos aparecidos en distintos medios, nos limitaremos al logotipo del Xacobeo. En el Xacobeo de 1993 el logotipo

<sup>66</sup> *Ibidem.*

<sup>67</sup> *Ibidem.*

<sup>68</sup> Estos datos proceden de una investigación sobre la demanda turística en Galicia dirigida por mí y en la que participan otros profesores de la Universidad de A Coruña. Esta investigación está subvencionada por la Dirección Xeral de I+D de la Xunta de Galicia.

consistía en un «Pelegrín» que evocaba la tradicional figura del peregrino medieval en el cual además del mensaje de tradición milenaria (recordemos que los restos del Apóstol se descubren en torno al año 820 y desde entonces año tras año los peregrinos visitaron su tumba) había un diseño que le hacía portador de estética y novedad. Simbolizaba así la unión de pueblos y culturas a lo largo de los siglos en los distintos pueblos de Europa.

Aunque el símbolo del pelegrín lo seguimos viendo en el Xacobeo de 1999, para este año se diseñó otro logotipo específico: un círculo en el que están encerradas cuatro conchas de forma simétrica, en cuya separación se puede observar una cruz —están dispuestas en forma de aspa. El círculo es de color rojo —fondo— y las conchas resaltan con diseño en blanco. Los colores son planos. También en este caso se pretendió unir tradición y modernidad. Las vieiras siempre sirvieron para identificar a los peregrinos a Santiago. Según el Liber Sancti Jacobi, «por lo mismo que los peregrinos que vienen de Jerusalén traen palmas, los que regresan del santuario de Santiago traen conchas. Pues bien, la palma significa el triunfo, la concha significa las obras buenas», y también habría que añadir el instrumento de purificación, de recipiente de agua para el bautismo. El diseño que se hizo de la vieira es moderno, pero a partir del clásico que existe en la capilla del Pilar de la Catedral de Santiago. El aspa que forman las cuatro vieiras se le relacionó con los brazos abiertos y sugiere la idea de acogida. Acogida a todo el mundo en una sociedad global, actual, como siempre lo fue Santiago a lo largo de la historia. El círculo que forman se identifica con el centro del universo. Así, en esa cuadratura del círculo que forma el aspa se representa la relación tierra-cielo, el camino de lo imperfecto a la perfección: la peregrinación como viaje místico<sup>69</sup>.

Resumiendo, lo local y lo global, lo tradicional y lo moderno, lo material y lo espiritual, las distintas culturas y su encuentro, la acogida...

Son las imágenes de Galicia que se transmiten a través de los logotipos del Xacobeo.

### *Capital patrimonial*

A veces a este capital también se le suele llamar cultural, pero nosotros le damos este nombre para diferenciarlo del capital cultural en el sentido del capital humano. Un buen analista del capital patrimonial —que él llama capital cultural— es David Throsby, autor que diferencia dentro de este capital entre el tangible e el intangible<sup>70</sup>.

Por **tangible** se refiere a edificios, emplazamientos, recintos, obras de arte como pinturas y esculturas, instrumentos, etc. Este capital considera el autor que puede tener las mismas características externas que el capital físico o humano. «Como el capital físico, se crea mediante la actividad humana, dura un cierto período de tiempo, puede decaer si no se mantiene, da lugar a flujos de servicios a lo largo del tiempo, se puede aumentar mediante la inversión de recursos actuales en su fabricación, generalmente se puede comprar y vender, y tiene un valor financiero mensurable»<sup>71</sup>.

Por recursos **intangibles** entendemos el lenguaje, las costumbres, etc. de una determinada zona que tienen un valor importante para la población que vive en la zona y que puede servir como objeto de conocimiento por otras personas que consumen una serie de servicios y eso proporciona ingresos económicos, revalorización simbólica, relaciones sociales, etc. A diferencia de los anteriores, este tipo de recursos no se pueden vender —al margen de que sea o no correcto éticamente— por parte de un poseedor concreto, debido a que son patrimonio social y es algo intocable e intransferible.

Otra tipología es la realizada por la UNESCO, la cual abarca los aspectos de la naturaleza y del patrimonio. Esta tipología se puede resumir en el siguiente cuadro:

<sup>69</sup> Sobre la interpretación del logotipo, tanto en la relación semanticidad-comunicabilidad, transmisión de mensaje como valor de novedad, véanse las opiniones de Alberte Permuy y Bernardo Castelo Álvarez en *Xacobeo 99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000, pp. 47 y 49.

<sup>70</sup> Cf. Throsby, D., *Economía y cultura*, Madrid, Cambridge University Press, 2001.

<sup>71</sup> Op. cit., p. 59.

Esquema 1. PATRIMONIO (UNESCO)			
NATURAL	CULTURAL		
	TANGIBLE		INTANGIBLE
	INMUEBLE	MUEBLE	
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Reservas de la biosfera</li> <li>• Monumentos Naturales</li> <li>• Reservas Nacionales</li> <li>• Parques Nacionales</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Monumentos o Sitios Arqueológicos</li> <li>• Monumentos o Sitios Históricos</li> <li>• Conjuntos arquitectónicos</li> <li>• Colecciones científicas</li> <li>• Zonas típicas</li> <li>• Monumentos públicos</li> <li>• Monumentos artísticos</li> <li>• Paisajes culturales</li> <li>• Centros industriales y obras de ingeniería</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manuscritos</li> <li>• Documentos</li> <li>• Artefactos Históricos</li> <li>• Colecciones Científicas naturales</li> <li>• Grabaciones</li> <li>• Películas</li> <li>• Fotografías</li> <li>• Obras de arte y artesanía</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Lenguaje</li> <li>• Costumbres</li> <li>• Religiones</li> <li>• Leyendas</li> <li>• Mitos</li> <li>• Música</li> </ul>

FUENTE: Hevia, R., Kaluf, C. y Martínez, F., "Patrimonio Nacional: Preservando la memoria, construyendo identidad", [www.piie.cl/patrimonio/patrimonio.doc](http://www.piie.cl/patrimonio/patrimonio.doc)

La UNESCO diferencia entre bienes naturales/culturales intangibles y tangibles. Dentro de estos últimos los inmuebles y los muebles. Nosotros hemos tratado en otro tipo de capital los naturales como capital ecológico y aquí tratamos el que la UNESCO considera cultural.

Consideramos que ante el capital cultural-patrimonial, se pueden adoptar tres tipos de posturas diferentes: mercantilista, conservacionista, sostenible. Desde una concepción *mercantilista*, el patrimonio es algo que puede ser objeto de comercialización al igual que otro bien. Desde una perspectiva *conservacionista*<sup>72</sup> el patrimonio debe de ser objeto de «conservación» únicamente, como un documento, y no debe de ser accesible al público en general, sólo a unas elites sociales. Desde una perspectiva *sostenible*, el patrimonio además de conservarse debe de abrirse a la sociedad, vivenciarlo, y no explotarlo de forma arbitraria, pero sí intentar aprovechar su

disfrute con la fuente de ingresos para mejorarlo en la medida de lo posible y para que repercuta de forma positiva en la población que vive en el entorno, teniendo en cuenta la capacidad de carga, al mismo tiempo que para servir de disfrute a la población que acude a visitarlo y a la que debe de mostrarse su auténtico espíritu<sup>73</sup>.

El turismo, si bien es cierto que a veces puede servir como elemento de destrucción cultural, y así fue criticado en algunos lugares, lo cierto es que el turismo está siendo el mejor medio para la mantener sostenibles unos recursos que de otro modo desaparecerían. De hecho, el patrimonio cultural está considerado como uno de los recursos turísticos más importantes<sup>74</sup>. Entre estos recursos de patrimonio-bienes culturales incluimos tanto lo que tradicionalmente se consideró el patrimonio como lo que más tarde se consideraron los bienes culturales<sup>75</sup>.

<sup>72</sup> No podemos confundir la conservación del patrimonio con la postura conservacionista. También desde la perspectiva sostenible es necesario conservar el patrimonio, pero no para «ocultarlo» a la sociedad, sino para disfrutarlo. Sobre la conservación del patrimonio cf. González-Varas, I., *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*, Madrid, Cátedra, 2003.

<sup>73</sup> Una buena presentación de esta alternativa y los ejemplos prácticos en que los plasmó puede verse en González-Moreno i Navarro, A.; Lacuesta, R. y López A., *Com y per a qui restaurem. Objectius, mètodes i difusió de la restauració monumental. Memoria, 1985-1989*, Barcelona, Diputación, 1990; «A propòsit de Jeroni Martorell, Puig i Cadafalch y Torres Balbás», *Monografies*, Barcelona, Diputación, nº 3, pp. 37 y sigs.; «Falso histórico o falso arquitectónico, cuestión de autenticidad», *Logia*, 1996, nº 1, p. 16 y sigs.

<sup>74</sup> Cf. Comisión Europea, *El Patrimonio Natural y Cultural como factor de desarrollo del turismo sostenible en los destinos turísticos no tradicionales*, Luxemburgo, 2003; Herrero, L. C. (Coord.), *turismo cultural: el Patrimonio Histórico como fuente de riqueza*, Valladolid, Fundación del Patrimonio Histórico de Castilla y León, 2000.

<sup>75</sup> Sobre la diferencia entre patrimonio y bienes culturales, cf. González-Varas, I., *Conservación de bienes culturales. Teoría, historia, principios y normas*, Madrid, Cátedra, 2003, cap. 1: «Patrimonio histórico artístico y bienes culturales. Historia breve de la formación de los conceptos», pp. 23-72.

El Camino de Santiago significó sin duda alguna el mayor proyecto de recuperación del patrimonio en Europa a caballo entre los siglos XX y XXI. No solo fue el patrimonio de Santiago de Compostela, sino que fue el patrimonio de las distintas rutas que conducen a Santiago, y así lo reconoció la UNESCO al nombrar a Santiago y al Camino Francés como Patrimonio Cultural de la Humanidad y el Consejo de Europa al nombrar a la Ruta como Primer Itinerario Cultural Europeo. En todo tipo de actuaciones se quiso dar una recuperación — más que una conservación de bienes culturales— que uniese tradición y vivencia actual. Capillas y Catedrales, cruceiros, fuentes, edificaciones tradicionales, pavimentos de rutas, árboles plantados a sus orillas, tradiciones, romerías, etc. —no olvidemos que el Camino de Santiago constituye la gran romería de las romerías— fueron recuperados teniendo en cuenta esta doble componente de tradición y funcionalidad unidas en la autenticidad.

Hasta las casas de hospedaje para los peregrinos están pensadas bajo estos conceptos. Veamos un texto relativo a los albergues escrito por uno de los directores de la construcción: «Para la recuperación de los albergues se optó por la utilización de pequeñas y medianas edificaciones, recuperando, siempre que fuera posible, construcciones tradicionales gallegas o estructuras rurales en estado de abandono, lo que posibilitó la rehabilitación de viviendas tradicionales, antiguos caseríos, escuelas rurales, viejos hospitales de peregrinos y edificios históricos»<sup>76</sup>.

La recuperación del patrimonio no se centró así sólo en Santiago, sino a lo largo de las distintas rutas que conducen a él, las «ocho rutas para una meta»: Camino Francés, Camino Norte —con sus ramales de Costa y Primitivo—, Inglés, de Fisterra-Muxía, Portugués, Camino del Sudeste-Vía de la Plata, y Ruta Jacobea del Mar de Arousa y Río Ulla. Las actuaciones no se limitaron al territorio gallego, sino que fueron más allá, siendo también provechosas para las

otras Comunidades Autónomas por las que transcurre el Camino.

Referido al patrimonio religioso son de destacar dos grandes actuaciones, una de ellas referida en exclusiva a las catedrales (plan de catedrales) y otra a los monasterios e iglesias más relacionadas con las rutas jacobeanas (Galicia abierta). En estos proyectos se trataba de enfocar «nuevas miradas», en los que se llevase al público a «descubrir una parte de esa nueva mirada hacia el patrimonio arquitectónico del Camino»<sup>77</sup>. Después de la rehabilitación, con el programa *Galicia abierta* y en concreto el específico de Santiago *Compostela abierta*, se trataba de que una vez recuperado el patrimonio, fuese mostrado al público de forma guiada fuera de las horas de culto<sup>78</sup>. Para ello se firmó un acuerdo entre la Consellería de Familia, Promoción do Emprego, Muller e Xuventude y la Iglesia que se responsabilizó de su ejecución a través de la Archicofradía Universal del Apóstol Santiago.

A ellas habría que sumar otros proyectos como el de *Compostela viva*, consistente en recuperar los campanarios y las campanas de las iglesias de la ciudad de Santiago, lo que le da una musicalidad ejemplar por el eco que forman en sus calles empedradas.

Resumiendo, restauración desde la autenticidad y vivencialidad<sup>79</sup> fueron las ideas que primaron en el capital cultural del Camino de Santiago, y para ello se intervino no sólo sobre el patrimonio de edificaciones majestuosas, sino también sobre lo pequeño, lo peculiar, lo característico de la cultura popular a lo largo del Camino.

### *Capital infraestructural*

Este capital es considerado como uno de los más importantes para el desarrollo. «Las infraestructuras constituyen un soporte indispensable para el desarrollo del conjunto de las actividades productivas y el asentamiento demográfico en el territorio. En buena medida, repre-

<sup>76</sup> García Iglesias, J. M. (Dir.), *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, 2000, p. 81. Un buen recopilatorio de intervenciones arquitectónicas puede verse en *Arquitecturas en el Camino, 1994-2004*, Xunta de Galicia, 2004.

<sup>77</sup> García Iglesias, J. M. (Dir.), *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social y Turismo, 2000, p. 86.

<sup>78</sup> Como vemos, lo que está predominando no es sólo la idea de la conservación del patrimonio y los bienes culturales, sino también su utilización por parte de la población, educando su mirada en el caso del Galicia Abierta, su oído en el caso de los campanarios, su olfato mediante el botafumeiro, etc.

san la capacidad de un país para estructurar y modelar un espacio.

Paralelamente, configuran el entramado de la difusión en el territorio de las posibilidades de acceso a los bienes y los servicios. Función cada vez más relevante si cabe, teniendo en cuenta el papel creciente de las llamadas tecnologías de la información y, dentro de ellas, el lugar central de lo que ha sido calificado como el 'sistema nervioso' de las sociedades avanzadas: las telecomunicaciones. Redes de comunicación y sistemas de telecomunicación desempeñan un papel estructurante sobre el espacio y están en la bases de las mutaciones más significativas de la economía mundial contemporánea»<sup>80</sup>.

Draper y Herce consideran que una adecuada dotación de infraestructuras aumenta la eficacia del sistema productivo, estimula la inversión privada y mejora la competitividad de la economía. «El mantenimiento de la inversión en infraestructuras es una condición necesaria para el desarrollo a largo plazo, mientras que la propia realización de las infraestructuras tiene efectos reactivadores sobre la economía en su conjunto, dada la capacidad de generación de empleo y de demanda a otros sectores productivos... En consecuencia, se eleva el nivel de vida de los ciudadanos y se cumple a la vez una función redistributiva»<sup>81</sup>.

Podemos así decir que las infraestructuras son un dinamizador del desarrollo en dos sentidos distintos: en cuanto que la propia construcción y mantenimiento sirve para dinamizar el desarrollo, y en cuanto que sirven de base para que se desarrollen otros sectores.

Entre las infraestructuras que se realizaron a lo largo del Camino nos encontramos con la recuperación de tramos del Camino que suman miles de kilómetros, en un intento de recuperar los caminos desde Francia y Portugal así como otros lugares de España. Una recuperación complicada debido a que se trataba de que el aspecto funcional respetase el capital patrimonial y ecológico —relación entre capitales—. También se recuperaron edificaciones y se construyeron

otras nuevas —pero respetando lo típico de cada lugar y el Camino en general— para albergar a los peregrinos. Al mismo tiempo había que instalar centros de información y de asistencia a los peregrinos a lo largo de todo el Camino<sup>82</sup>. La red de albergues a lo largo de todo el Camino que fueron complementados con casas rurales y otro tipo de hoteles que se desarrolló en todo el Camino, dando vida a una importante industria turística. Los albergues oficiales que se construyeron en 1993 fueron un total de 18, algunos de los cuales tiene una capacidad de 800 plazas. Entre 1994 y 2004 se construyeron un total de 41. La suma total hasta estos momentos es de 59 albergues que están distribuidos en las distintas vías o caminos a Santiago: Camino Francés (24 albergues), Camino Fisterra-Muxía (4 albergues), Camino del Norte (7 albergues), Camino Primitivo (2 albergues), Camino Inglés (3 albergues), Camino Portugués (7 albergues), Vía de la Plata (12 albergues).

Para la información, además de los sistemas tradicionales se creó una página Web. La página Web del Xacobeo tuvo más de 23 millones de accesos durante el año 1999, de los cuales el 20 de diciembre eran desde España 14.717.175, más de medio millón de países como Brasil, Francia, Portugal, Italia, Alemania y Estados Unidos y entre 100.000 y 500.000 de Argentina, Bélgica, Holanda, Suiza, Reino Unido, México, Canadá, Suecia, Uruguay y Japón.

Pero las nuevas tecnologías fueron más allá de lo que es la página Web y se concretó en el Xacobeo de 1999 en el proyecto *Camino de Santiago Virtual*, consistente en un complejo sistema tecnológico-interactivo en los que se podía entrar en un itinerario virtual de la ruta de la peregrinación, en las imágenes sensoriales del botafumeiro, la construcción en tres dimensiones de los espacios de la catedral románica de Santiago y «el sistema de navegación S.A.N.T.I., que ofrecía un viaje virtual, a vista de pájaro, por toda la geografía de la comunidad gallega»<sup>83</sup>. Sobre la repercusión que estos sistemas audiovisuales conllevarían para el turismo se produjo un

<sup>79</sup> Recordemos las ideas de González-Moreno expresadas anteriormente.

<sup>80</sup> Pérez Touriño, E., «Las infraestructuras como factor de despegue del desarrollo gallego», en Fernando González Laxe, (Coord.), *Estructura económica de Galicia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1992, p. 430.

<sup>81</sup> Draper, M. y Herce, J. A., «Infraestructuras y crecimiento: un panorama», *Revista de Economía Aplicada*, nº 6-2, 1994, p. 132.

<sup>82</sup> En un artículo de estas dimensiones es imposible dar cuenta de todo ello y nos limitaremos a señalar los albergues y sus plazas así como las nuevas infraestructuras de información: página Web y proyecto de Camino de Santiago Virtual.

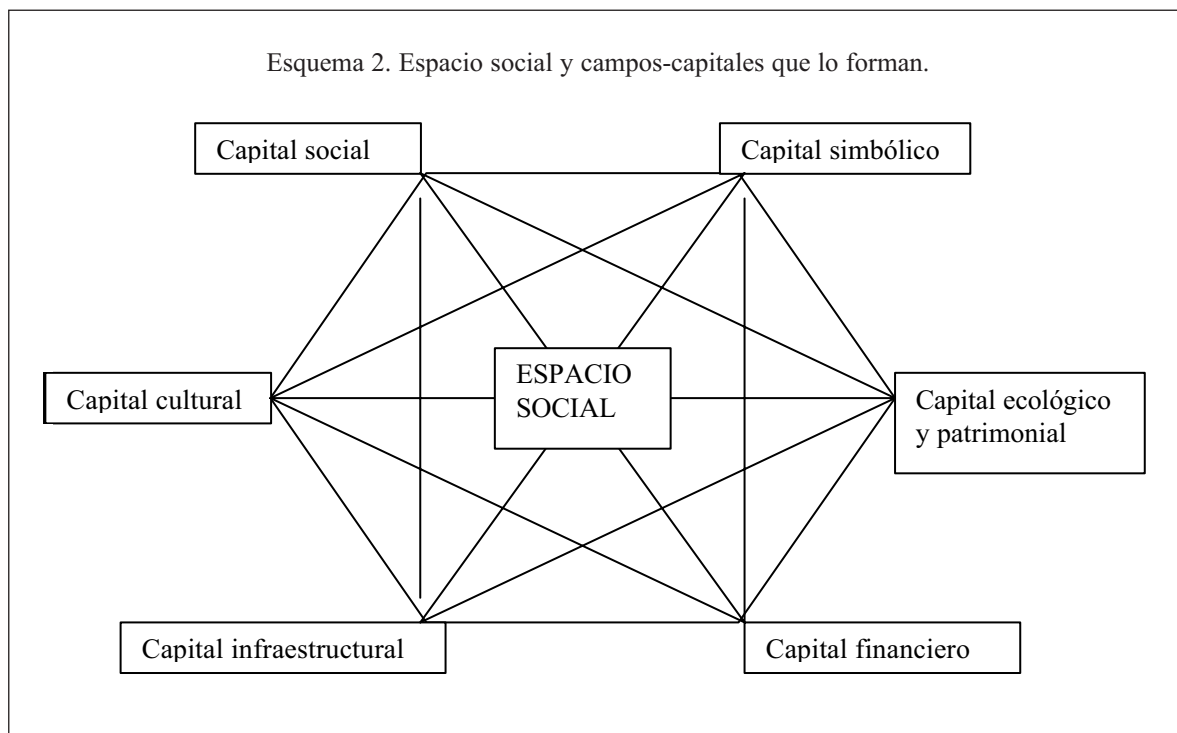
<sup>83</sup> García Iglesias, J. M., *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000, p. 121.

debate del que dio cuenta la OMT en los cuales había personas partidarias de ponerlas en funcionamiento y otras no por la posible repercusión positiva o negativa que algunos esperaban sobre el turismo. La realidad es que se imponen cada vez más, y se cree que no existe repercusión negativa alguna, pues un viaje virtual a una zona anima a la visita y no anula su necesidad de verlo y disfrutarlo directamente<sup>84</sup>.

Además de las infraestructuras de comunicación viarias —miles de kilómetros de Camino recuperados y transitados— y de información —puntos de información físicos y a través de la red— y de sistemas de visita virtuales además de los reales, se creó toda una red de infraestructuras de atención al peregrino, como fueron las sanitarias, de protección civil, de seguridad, etc.<sup>85</sup>, para las cuales se contó con una amplia red de voluntariado, muchos de ellos con elevada especialización que pusieron su saber al servicio de la comunidad y de los peregrinos.

### 3. A MODO DE CONCLUSIÓN

Hasta estos momentos nos dedicamos a explicar el sentido de cada uno de los capitales por separado, a explicar la importancia que tenía para el desarrollo y ejemplificar con el Camino de Santiago y en concreto con los planes del Xacobeo. Ahora, siguiendo con la formulación de Descartes, es necesario que los ordenemos de forma conjunta, formando un sistema, dándole un orden aunque originariamente no lo tuviesen<sup>86</sup>. Retomamos por tanto la idea de la teoría de sistemas y de la sociedad en la que se da el desarrollo como un gran espacio social que está compuesto de distintos capitales pertenecientes a los diferentes campos. La integración ha de ser horizontal, diagonal y vertical. Al mismo tiempo ha de tener un la contextualización espacial y temporal. En todo ello es necesario tener en cuenta el aspecto estático y dinámico.



<sup>84</sup> OMT, *Previsiones del turismo para el año 2000 y después*, Madrid, del cual existe un volumen global en el que se explican los distintos factores, al mismo tiempo que volúmenes específicos para evaluar la situación de los principales mercados emisores y receptores de las distintas regiones del mundo

<sup>85</sup> Cf. García Iglesias, J. M., *Xacobeo '99*, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social e Turismo, 2000, pp. 104-109.

<sup>86</sup> Cf. Descartes, R., *Discurso del método. Reglas para la dirección de la mente*, Barcelona, Orbis, 1983.



Un ejemplo de esta relación de interdependencia es que la educación puede relacionarse con el desarrollo en varios sentidos, influyendo a nivel social de modo decisivo en la formación de los otros capitales: 1) Las personas con una formación más elevada tienen más posibilidades de adaptarse a los cambios y a las innovaciones, como puede ser el acceso al capital infraestructural mediante sistemas electrónicos; 2) las personas con más formación es más probable que participen en redes para desarrollar el capital social, debido a que entienden el sistema complejo por el que se rigen las organizaciones en la actualidad; 3) Para la formación del capital humano se necesitan medios económicos e infraestructuras; 4) estas personas es más probable que se preocupen por los aspectos medioambientales y ecológicos debido a que tienen más formación, más conocimientos y probablemente más concienciación; 5) se preocupan además por la identidad y la imagen.

Referido a un ejemplo simple de turismo como puede ser un logotipo se necesita tener presentes todos los capitales: capital humano para el diseño, pero al mismo tiempo el infraestructural para contar con los medios de elaboración y difusión, capital simbólico en cuanto a la imagen que se quiere dar y seguimiento del impacto que realmente causa, capital económico para tener recursos financieros para elaborarlo. A su vez ese logotipo se basa en aspectos del patrimonio y la ecología que impera en estos momentos.

Pero esta concepción sistémica no la podemos analizar de forma ahistórica y descontextualizada, sino que es necesario referirla a un territorio concreto y en un determinado momento histórico que está condicionado por el pasado y a su vez está condicionando el futuro. (Véase esquema 3).

Aunque es necesario contextualizar el desarrollo e incluso los distintos sistemas de capital social, de innovación, etc., ello no quiere decir que nosotros seamos partidarios de una teoría del desarrollo endógeno, sino que somos conscientes de que el desarrollo tiene que producirse dentro del contexto global. No podemos enten-

der el desarrollo que se generó alrededor del Camino de Santiago en el último decenio, ni siquiera el plan Xacobeo sin entender el contexto mundial y organizaciones como la UNESCO y las declaraciones de patrimonio. Pero de forma específica la Unión Europea y las ayudas al desarrollo con las que se financiaron la mayor parte de las actuaciones. España y las autonomías que permitió la toma de decisiones por el gobierno autonómico, etc.

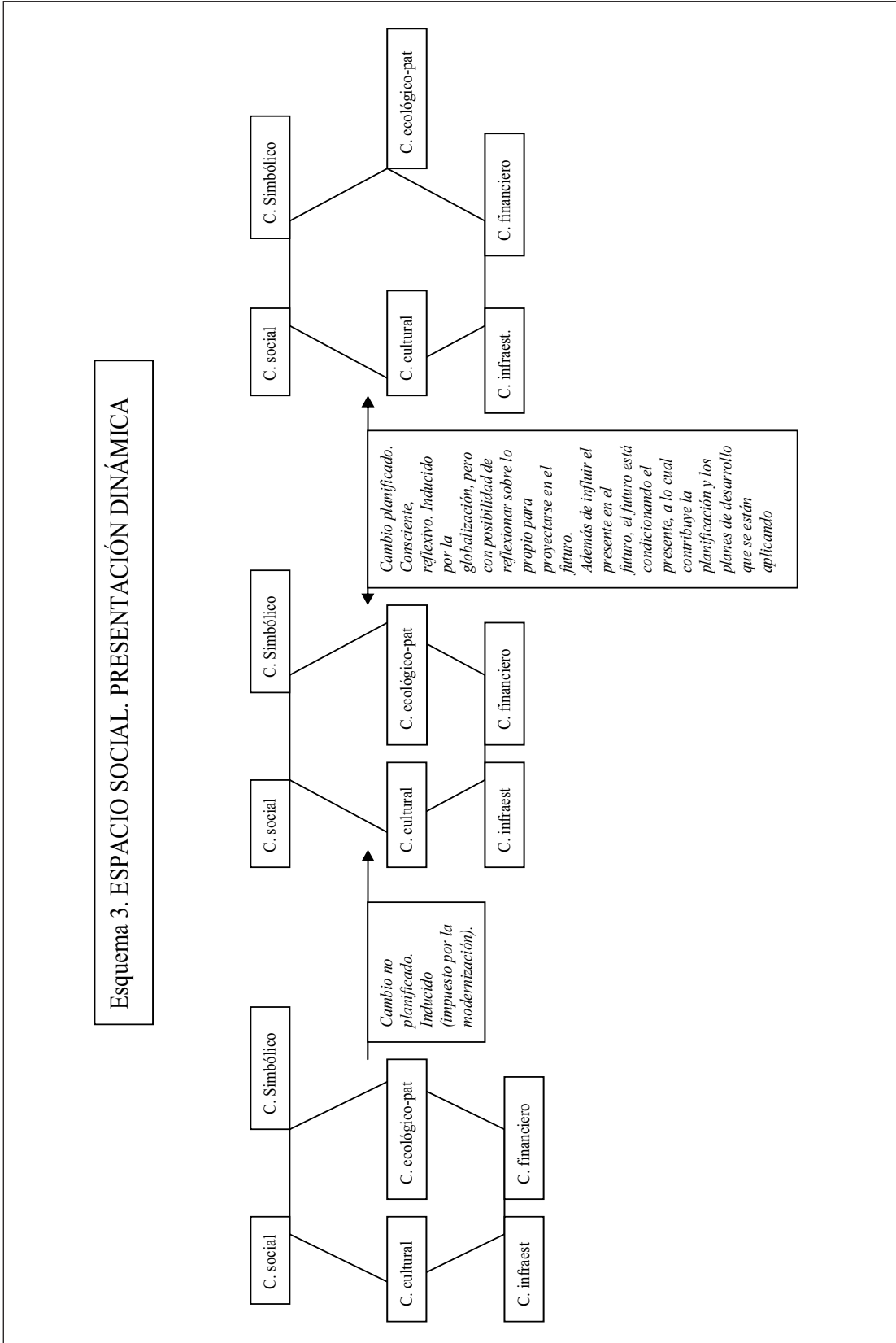
También debemos de entender la necesidad de una integración horizontal con otros territorios similares. Entender la peregrinación a Santiago de Compostela pasa por entender la afluencia de peregrinaciones a otros lugares cristianos y de otras religiones con los que el Camino de Santiago forma una gran red, siendo sin duda la más importante la de otros lugares cristianos como Roma o Jerusalén. Pero ¿qué decir de Fátima en Portugal, Lourdes en Francia, etc.?

Recordemos que Descartes nos dice que para recomponer de nuevo el sistema es necesario dar un orden a los distintos componentes aunque originariamente no lo tuviesen. Con esto podemos estar dando la sensación de que nosotros construimos un sistema artificial — aunque no lo tuviesen — en aras de una rigidez analítica. Pero es que todo sistema en el fondo es fruto de una construcción analítica bajo la perspectiva del estructuralismo constructivista<sup>87</sup>, aunque dicha «red» analítica tenga un referente real. Podemos decir que es como una red que fabrican los pescadores para salir a la mar y poder pescar un determinado tipo de peces u otros.

Este orden puede darse en base a distintos tipos de parámetros y por lo tanto resultará un tipo de orden u otro. Los parámetros que consideramos más apropiados son dos: el orden de *importancia que le dan los gerentes* de los planes de desarrollo —el cual nos da una indicación de la importancia que le debemos de prestar a cada capital para que la comunidad de aplicación se desarrolle— o bien por la *función* que ese capital cumple dentro del sistema<sup>88</sup>.

<sup>87</sup> Sobre esta perspectiva, cf. Álvarez Sousa, A., *La construcción social del patrimonio. Aplicación al turismo*, Santiago, Tórculo, 2004.

<sup>88</sup> Se podrían considerar otros parámetros para ordenar los capitales, como son la importancia que se le da vulgarmente a cada capital, la forma de cómo van implantando para montar un plan de desarrollo —por ejemplo, primero estaría un mínimo de capital humano para redactar el plan, después sería necesario el capital social para unir a las personas y poder solicitarlo conjuntamente, después estaría conseguir fondos económicos para realizar las actuaciones, etc.



Para ir finalizando tenemos que presentar ciertas advertencias. Nos hemos dedicado a presentar los aspectos positivos para el desarrollo, sin embargo, cualquier tipo de plan de desarrollo también conlleva aspectos negativos. En el caso del turismo podemos señalar como aspectos negativos para distintos capitales los siguientes:

- En el caso del capital social si bien en general surte efectos positivos, también pueden darse casos de redes de capital social que conlleva aspectos negativos, como son las redes de blanqueo de dinero, de droga, etc. que operan de modo especial en los lugares de turismo por la falta de control existente al ser normalmente lugares en los que se permite todo tipo de comportamientos porque se «está de turismo».
- En el caso del capital humano existen problemas en determinados lugares donde hay mucha afluencia turística debido a que las personas jóvenes al ver a los turistas de forma masiva a lo largo del año con un estilo de vida relajado se dedican a trabajar en bares, restaurantes, etc. o a otro tipo de actividades y no tienen fuerza, motivación para formarse.<sup>89</sup>
- En lo que respecta al capital simbólico si bien el turismo suele servir de elemento de promoción para los territorios, en algunas zonas debido a que el turismo también está relacionado con las actividades más libertinas y por lo tanto amorales en la vida normal, se considera esas zonas como poco serias y dedicadas a actividades que no son proclives para negocios «formales»
- Respecto al capital infraestructural, aunque el turismo es uno de los sectores que más contribuye a su desarrollo, muchas de las zonas turísticas tienen que sufrir grandes problemas de atascos, saturación del cielo aéreo, etc., debido a que en las épocas de gran afluencia turística la movilidad es mayor de lo que pueden soportar las infraestructuras. Esto hace que aunque se desarrollen mucho las infraestructuras, a veces los lugareños tienen que sufrir las

consecuencias negativas de la gran afluencia turística.

- El capital ecológico referido a las zonas marinas, bosques, etc. si bien en los últimos años a nivel de ideología proclamada son cuidados por los promotores del turismo en aras a atraer a los turistas y en muchos casos se convierten en el atractivo turístico más importante, quizás sea el capital que más se deterioró con el turismo en los últimos 40 años.
- Es evidente que el movimiento turístico genera movimiento económico, pero ese dinero no siempre va a parar a la población local. En el turismo que se hace del primer al tercer mundo, una parte muy importante de dicho capital se queda en el primer mundo —centros emisores— en lugar de llegar a los receptores. Otro aspecto negativo también es que en las zonas turísticas se produce una inflación muy elevada debido a que la demanda sin control de lo que cuesta hace que muchos artículos suban de precio porque los turistas lo toleran todo, y los salarios de los lugareños no suben en al medida de los productos, lo cual hace que baje su nivel adquisitivo. También se da un proceso de especulación del suelo y urbanística muy elevado que repercute negativamente hacia la población local y en beneficio de las grandes empresas que pueden negociar al más alto nivel.
- En el caso del capital patrimonial se da una situación muy delicada, al capacidad de carga está comenzando a preocupar, pero muchos monumentos se están resintiéndose. Si bien en zonas como el Camino de Santiago se trató de recuperar desde al autenticidad aunque primando también la funcionalidad, en muchas zonas se da una recuperación no desde el significado que tenían esos bienes para la comunidad, sino como se considera que más van a gustar a los turistas —a los que por otra parte se les venden como auténticos. Esto produce un engaño hacia los turistas y la comunidad local pierda su identidad y por lo tanto su arraigo. En otras zonas se recuperó desde al autenticidad, pero se están adoptando

<sup>89</sup> Podrían darse datos de cifras de abandono de los estudios en lugares muy turísticos que son más elevadas que en otros lugares.

políticas basadas en medir el éxito mediante el volumen global de afluencia y no se preocupan por la calidad de tal afluencia, resultando deteriorados los monumentos.

En suma, a la hora de poner en funcionamiento un plan turístico es necesario considerar no sólo el aporte positivo a los distintos capita-

les que contribuyen al desarrollo, sino también los posibles aspectos negativos para intentar erradicarlos. Sabemos que no se van a erradicar totalmente, pero como si de una balanza se tratase, debemos de intentar que pese más el lado de lo positivo que el de lo negativo, para cada capital en específico y para el desarrollo en su conjunto.